

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

## PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA.

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

### PUBLICACION.

Se publica todos los domingos: formará un tomo cada año.  
Los suscriptores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

### SUSCRICION.

En Madrid 12 reales el trimestre, en la Redaccion, calle del Espejo, 47, pral.—En Provincias 15 reales el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.—En el Estranjero y Ultramar 30 reales por un año, y 100 en Filipinas.

### RESUMEN.

SECCION DOCTRINAL. Las aguas minerales consideradas bajo el punto de vista administrativo.—SOCIEDADES CIENTÍFICAS. Memoria sobre el cultivo del arroz, por el Dr. D. Juan Bautista Ullersperger, premiada por la Real Academia de medicina de Madrid.—HIDROLOGIA MÉDICA. Algo más que dos palabras sobre las aguas minerales de Cervera del Rio Alhama.—PRENSA MÉDICA. ESTRANJERA. Inyeccion iodada en la artritis aguda con derrame.—Operacion de la catarata por el procedimiento de Schuff.—Tratamiento de la pústula maligna por el uso tópico del bicloruro de mercurio.—Incontinencia nocturna de orina.—Del uso de la celidonia al interior y al exterior.—Pomada antioftálmica, llamada de San Andrés de Burdeos.—PARTE OFICIAL. Ministerio de la Gobernacion.—SANIDAD MILITAR. Reales órdenes.—Cuerpo de Sanidad de la Armada.—REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID. Sesion literaria del dia 13 de mayo de 1864.—MONTE-PIÓ FACULTATIVO. Junta directiva.—Secretaria general.—VARIEDADES. Un grado de doctor.—El suicidio en Europa.—Parte correspondiente al mes de mayo último, elevado al Sr. Director del Hospital general por los profesores de la seccion de cirugía del mismo.—CRONICA.—VACANTES.

### ADVERTENCIAS.

Los señores suscritores cuyo abono concluye en fin del presente mes, se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo de los números, espresando en letra clara é inteligible, así el nombre como la residencia y direccion que deba darse. Los que se trasladan de domicilio deberán designar el punto en que antes residian.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas.

Con motivo de la dificultad que á veces se presenta para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripcion por cualquiera de los siguientes medios:

- 1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion ó en la Imprenta de este periódico.
- 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.º Por libranzas del giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.
- 4.º En fin, por los comisionados de las provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío y para seguridad de los suscritores, deberán venir certificadas; medio único de responder la Administracion de ellas y de lograr que lleguen á su destino.

Para regularizar las operaciones de la administracion, no se enviarán más números que hasta el dia en que termine cada abono, exceptuando á los profesores que ya tienen dado aviso con anticipacion para que no se les deje de considerar como suscritores indefinidos.

Las colecciones de EL SIGLO MÉDICO están de venta en la Redaccion, calle del Espejo, núm. 17, cto. principal, á razon de 40 reales tomo en Madrid, y por el correo, franco de porte, 50 para las provincias, 70 para el estranjero, 80 para Ultramar y 100 para Filipinas, remitiendo directamente su importe al Director-Administrador.

La Redaccion está abierta todos los dias, excepto los feriados, desde las nueve á la una.

### SECCION DOCTRINAL.

#### LAS AGUAS MINERALES

CONSIDERADAS BAJO EL PUNTO DE VISTA ADMINISTRATIVO.

#### Primer artículo.

¿Qué son los establecimientos de aguas minerales para la administracion del Estado? Simplemente unos lugares de curacion en que se hace uso, bajo distintas formas, de un medicamento especial.

De aquí se deduce que esos establecimientos deben hallarse convenientemente vigilados por una autoridad; que el uso del remedio ha de ser prescrito y dirigido por un facultativo autorizado, y que para comprobar bien sus virtudes y reunir otros datos de interés para la salud pública conviene que los facultativos que intervengan en el uso de las aguas se sujeten á ciertas reglas y ejecuten ciertos trabajos científicos.

Pero ante todas cosas, es de suma importancia determinar qué aguas constituyen un verdadero medicamento, ó espresándonos de otra manera, qué aguas son minerales, ó mejor dicho, qué aguas minerales (porque todas lo son) sirven para la curacion de las dolencias humanas.

Hé aquí un punto de suma importancia, por cuanto no debe el Gobierno consentir la superchería de que se funden establecimientos hidrológicos donde el remedio mineral no existe realmente y solo se trata de explotar la credulidad de las gentes incautas y sencillas que acudan á ellos con daño de sus intereses, pérdida de un tiempo precioso y de una ocasion que acaso no vuelva, y ruina de su salud.

Cuando se establece una botica, aunque sea siempre, por precepto de la ley, un farmacéutico el que la abre y rejeta, exige la sociedad como conveniente garantía una visita previa, en la cual se justifiquen las buenas condiciones de los medicamentos y la existencia de todos los aparatos y útiles necesarios.... ¿Por qué se ha de autorizar un establecimiento de aguas y baños minerales sin haberse comprobado previamente la existencia del remedio en la cantidad necesaria, sin que sean bien conocidas las virtudes terapéuticas de este, sin que preceda un reconocimiento ó visita de aquel, en la cual resulte probado que reúne todos los medios convenientes de administrar las aguas á más de la capacidad que se requiere para alojar cómodamente á los bañistas, y sin que se añada, en fin, no ya solamente la posibilidad, sino la seguridad de que un facultativo autorizado dirigirá el uso del medicamento?

Omitiendo estas precauciones, la salud del hombre queda entregada en manos de cualquier embaucador que erije una noria, un pozo ó un charco en establecimiento de aguas minerales, y tiene suficiente maña para deslum-



brar con pomposos anuncios y atraer á las gentes apartándolas de aquellos otros lugares donde muy probablemente recobrarían su salud. En asuntos de menor interés, y cuando no postran las enfermedades al hombre, enervando ó perturbando de paso la razón, bien pueden los gobiernos dispensarse de una tutela que en aquel caso coartaría sin fundamento bastante la acción individual; pero cuando una familia vá á consumir sus ahorros, á correr riesgos y sufrir hondas perturbaciones, con el ánsia de proporcionar la salud á uno de los individuos que la forman, no es cosa de mirar con indiferencia que un especulador cause su ruina y la prive tal vez del consuelo que busca. Un Gobierno que rehúsara esta saludable intervención por dejar en amplia libertad á los individuos, permitiéndoles á sabiendas los daños más graves para su salud é intereses, sería como un Gobierno que dejara la seguridad de las personas y de la propiedad exclusivamente confiadas al cuidado individual. Abdicaría sus facultades en manos del desorden más espantoso, y sumiría la nación en un estado peor que el de la primitiva barbarie; porque sería la barbarie nueva una barbarie refinada y esquisita por efecto de una civilización enferma y delirante.

Mal es este de que vamos hablando que en nuestro país ha tenido ya nacimiento y que vá cada día tomando creces á impulso del movimiento industrial que ha producido el ánsia de adquirir para gozar. En pocos años son ya muchos los establecimientos de aguas y baños minerales que se han creado, y muchísimos los que cada día pretenden que el Gobierno les preste cierto carácter oficial, nombrando un médico-director, con el solo fin de emplear este nombramiento como un recurso para dar importancia y nombre á una simple alberca, á un charco, á un pozo de agua salobre ó á un manantial de otras cuyas virtudes distan mucho de haberse comprobado. Y, como es natural si de alguna manera se retribuye el servicio, nunca falta en casos tales un médico que cante las virtudes del manantial ó charco que comienza á explotarse, poniéndole por cima de las nubes, ni un farmacéutico, ó cosa parecida, que revele en un análisis, verdadero ó supuesto, los arcanos de la composición química de las aguas!...

Entre tanto, y con tal motivo, los buenos establecimientos hidrológicos decaen y todos en España se desprestigian á un tiempo; con lo que sucederá que acuda á las termas extranjeras todo el que tenga necesidad de apelar á este género de tratamiento contra sus dolencias.

Debe apresurarse el Gobierno á evitar los males que el desorden presente ha de traer por necesidad en pos de sí.

¿Cómo?... Muy fácilmente.

Dividanse, al efecto, los establecimientos en las tres siguientes clases:

1.<sup>a</sup> Establecimientos de número, bajo la dirección de médicos dependientes del Gobierno y retribuidos por el Estado.

2.<sup>a</sup> Establecimientos supernumerarios, con director nombrado asimismo por el Gobierno, pero sin retribución alguna.

3.<sup>a</sup> Establecimientos particulares, bajo la dirección facultativa de cualquier médico.

En la primera clase de estos establecimientos, cuyo número no debería exceder de 40, se comprenderían todas las fuentes minerales cuyas aguas gozan de eficacia reconocida é indisputable, y donde el remedio mineral pueda usarse en todas las formas y con las mejores condiciones, la concurrencia sea muy crecida, haya cómodo hospedaje, etc. El Gobierno debería procurar que estos establecimientos se eleváran á la altura de los mejores extranjeros. Y si con el trascurso del tiempo decaía la importancia de alguno se le debería hacer descender á la clase segunda, mientras que por el contrario los de esta que alcanzáran grande crédito pasarían á la primera, no escediendo nunca del número determinado.

Para ser comprendido un establecimiento en la segunda clase, poniéndose bajo el amparo superior del Gobierno,

convendría exigir las condiciones siguientes: 1.<sup>a</sup>, haber estado comprendido al menos seis años en la clase tercera; 2.<sup>a</sup>, haberse publicado una nueva Memoria en que se dé á conocer la historia y estado presente del establecimiento, su topografía, las cualidades y virtudes de las aguas y el resultado clínico obtenido en los seis años postreros de su uso; 3.<sup>a</sup>, acreditar que en cada uno de los tres últimos años han concurrido al menos 400 personas á usar de las aguas; 4.<sup>a</sup>, tener diez bañeras y los aparatos precisos para emplear estas en chorros, vapor y de todas las suertes que convenga según la clase de dolencias que hayan de combatirse; 5.<sup>a</sup>, existir una hospedería cómoda, decente, saludable y capaz para mayor número de personas de las que ordinariamente concurren; 6.<sup>a</sup>, tener habitación y despacho para el médico-director; 7.<sup>a</sup>, que haya informado favorablemente el inspector de aguas minerales; y 8.<sup>a</sup>, que informe de igual manera el Consejo de Sanidad.

También para abrir al público un establecimiento de tercera clase hay necesidad de exigir las importantes condiciones que siguen:

1.<sup>a</sup> Análisis químico de las aguas, hecho por una comisión de químicos que el Gobierno debe tener nombrada para analizar todas las fuentes minerales de España; de cuyo análisis resulten los datos precisos para suponer en ellas alguna virtud medicinal.

2.<sup>a</sup> Medida de agua que en cada veinticuatro horas suministra el manantial.

3.<sup>a</sup> Memoria médica en que se dé cabal idea del establecimiento y su topografía, y se acrediten, por medio de ensayos y observaciones recogidas, cuáles son las virtudes terapéuticas de las aguas en sus diferentes aplicaciones.

4.<sup>a</sup> Existencia al menos de seis bañeras y de cuanto sea necesario para el uso de las aguas, así como de hospedería ó albergues saludables para los que concurren.

5.<sup>a</sup> Seguridad de que algún médico, bien resida en el establecimiento, bien en cualquier pueblo cercano, dirigirá el uso del remedio mineral y prestará asistencia á los bañistas si fuere menester.

6.<sup>a</sup> Informe favorable de la Junta provincial de Sanidad correspondiente.

7.<sup>a</sup> Informe, en fin, del Consejo de Sanidad.

Reuniéndose estas condiciones, y nunca sin ellas, podría dar autorización el Gobierno para abrir al público y anunciar un nuevo establecimiento hidrológico.

Prescindase de estas precauciones, y la salud y los intereses de muchos desgraciados serán presa del *charlatanismo hidrológico*, que no se diferencia esencialmente del de los curanderos y vendedores de específicos.

Otro día añadiremos varias importantes consideraciones que tenemos ahora que omitir para no dar demasiada extensión á este artículo.

RAMON VEZALDE.

## SOCIEDADES CIENTIFICAS.

### REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

Memoria sobre el siguiente tema: *Influencia del cultivo del arroz y exposición de las medidas conducentes á evitar todo daño ó rebajar los que sean inevitables, hasta el punto de que las ventajas del cultivo superen á los inconvenientes*: premiada por la Real Academia de medicina de Madrid con el *accesit*, en el concurso de 1863: por el Dr. D. JUAN BAUTISTA ULLERSPERGER (1).

Haciendo, pues, aplicación del drenaje al cultivo del arroz, es necesario saber cuándo debe usarse este medio y conocer sus relaciones con dicho cultivo bajo el aspecto agronómico y el de la salubridad.

1.<sup>o</sup> Son preferibles para el cultivo del arroz, en razón

(1) Véase el número anterior.



de su mucho mayor salubridad, todos aquellos sitios ó localidades en que es practicable el *drenage* de un sub-suelo acuático.

2.º En todos aquellos, en que por razones locales, geológicas, etc., como sucede en las aguas subterráneas sin vertiente natural, no es practicable el *drenage*, el cultivo del arroz es preferible á la permanencia de los pantanos ó de las lagunas, puesto que semejante estado palúdico permanente, no solo es más nocivo á la salud de los habitantes de las inmediaciones, sino que la insalubridad debe ir en aumento cada año, en tales términos, que dichos sitios pueden y deben con el tiempo hacerse inhabitables.

Ya hemos dicho que en ciertas circunstancias el cultivo del arroz puede constituir un medio de saneamiento relativo; mas esto no sucede exclusivamente en Italia, sino que se obtiene también semejante ventaja, según lo han probado la experiencia y la observación, en circunstancias mucho más desfavorables, como en las Indias, pues el Dr. Baumgarten escribe, respecto de este asunto (1), en Malacca: «And so convinced are the Municipal Committees of the great necessity of «*drainage*» from repeated failure of the *paddy crops* that although no present benefit is derivable to the fund, the pave offered to co-operate with the *gouvernement*, by undertaking to pay one third of the whole expenses.»

Cuando los argumentos á favor de una cosa se fundan en el mayor número posible de datos, suministran razones inespugnables, y así sucede efectivamente con relación á este punto, si se compara el Asia (donde la nociva influencia palúdica y el calor intertropical se manifiestan en el más alto grado) con la Europa. Esta circunstancia nos confirma, pues, el principio de que el cultivo del arroz seco es preferible á otro cualquiera, salvo las escepciones de todo punto inevitables. Logan escribe á este propósito, relativamente al Asia (2), y en especial á Jahora: «In a considerable number of *ladangs* (campos de labor) a portion is set a part for the growth of rice. The dry or wet cultivations are resorted to according to the locality; but the former is most general.»

Con respecto á los susodichos casos escepcionales y á aquellos en que el cultivo del arroz puede efectivamente constituir un medio de saneamiento relativo, la higiene pública debe marchar á la par con la agronomía, adoptándose medidas de que en lugar separado hablaremos.

En apoyo del precitado saneamiento, vamos á buscar asimismo nuestro argumento convincente en el Asia, acerca de la cual F. L. Baumgarten (3) nos enseña lo que sigue: «An extensive *paddy field* keeps the air in a pure state, for which reason it should be preferred to other kinds of culture; but if the planter has a mind to cultivate the swamp himself, he should not, I think, undertake *paddy* cultivation, as the labour is great, and he will require a number of hands, which eventually cost him dear, if the grain should by any chance be destroyed.»

El *drenage* (4) debe tener por principal objeto privar á un terreno de su carácter pantanoso y dejarle cuando más la posibilidad de ser regado, pero solo hasta el punto de que el riego no pueda ofrecer los inconvenientes palúdicos.

No ignoramos que se ha atribuido al riego el inconveniente de que no puede oponerse al mofetismo ni favorecer la vegetación; pero nos parece que semejante cargo no puede hacerse con justicia sino en aquellos casos en que el riego alimenta ó sostiene esos fatales depósitos de agua subterráneos, que no se pueden agotar con el *drenage*.

Háse inventado en Inglaterra un arado para labrar el sub-suelo acuático, en el cual una capa arcillosa impide la filtración del agua. Se le usa á menudo en América (1), en terrenos que no tienen desagüe artificial (2).

Después de saber cómo conviene secar el terreno, es preciso estudiar la siembra, es decir, la calidad de las simientes ó granos que se trata de confiar á las entrañas de la tierra, á fin de hacerlos germinar ó fertilizarlos.

Veamos, pues, qué especies de arroz convienen á un suelo, á un terreno, que ofrezcan el menor número de condiciones de insalubridad, que menos participen de los inconvenientes de los pantanos y de sus efluvios, en fin, cuyo cultivo favorezca menos el paludismo. Para encontrar lo que buscamos, nos vemos obligados á recurrir á la historia agronómica. Ella nos suministra muchos hechos y resultados obtenidos en las partes del mundo en que se cultiva el arroz; y nos sugiere algunas observaciones y experimentos que podemos utilizar para nuestro objeto.

Ahora bien, todo lo que en ella buscamos y encontramos debe hallarse aprobado por los principios y por la observación, así como por la experiencia.

Con respecto al suelo, al modo de cultivar el arroz y á la semilla que debe arrojarse en las entrañas de la tierra, puede deducirse *ex juvantibus*, infiriendo de aquí las ventajas y los resultados que, *ceteris paribus*, se dejan aplicar. En una palabra, se puede concluir de las condiciones saludables á las insalubres; de donde resulta que es preciso aplicar á las comarcas insalubres lo que se ha aprobado como conveniente, propicio y útil, á las saludables. Si, pues, las condiciones insalubres no prestan las disposiciones que serían de desear, es forzoso tratar de adaptarlas al objeto propuesto. Muchas veces la diferencia de la temperatura y del clima de los países cálidos se podrá salvar, en los templados, por medio de la elección de las estaciones para el cultivo del arroz.

Renard (3) escribe con respecto al cultivo del arroz en China, p. 314: «Véase cultivar el arroz en las alturas sin otras irrigaciones que las lluvias diarias, que caen con regularidad en ciertas estaciones.» Pero cuando la estación de las lluvias es muy seca, la recolección falta y el arroz está muy caro. ¿Qué nos enseña esto y cómo podremos aplicarlo á nuestros propios intereses? Este hecho podrá servirnos de regla para la irrigación, indispensable por un lado, y el desagüe, conveniente por otro; pero todos estos son problemas agronómicos que corresponden á la agricultura más bien que á la higiene pública. Esta última solo se halla en estado de decir á los agrónomos y á los cultivadores: «Tal y tal cosa de vuestro ramo agronómico es, no solamente nociva á la salud individual, sino también á la salud pública; tratemos, pues, de arreglarnos.»

Háse observado en Italia que el arroz acuático se deja, en parte al menos, reemplazar por el arroz de secano (riso secco) (4), y según las observaciones de A. Bagnesi, algunos ensayos hechos con esta especie han dado buen resultado, al paso que otros han fallado.

Parece, pues, que esta última circunstancia se debe á ciertas condiciones, que debe profundizar la agronomía á fin de conciliarlas con el fin que se desea. En los dominios de la higiene no cabe más que encontrar y proponer medios

(1) Véase á William Robertson, el ecónomo americano Ulm, 1855, 8.º, p. 59, quien presenta un dibujo de este arado.

(2) Citaremos algunas obras sobre el desagüe, que no se encuentran en la bibliografía de Barral: de H. n. gurn., 1852; Hamilton, Leipzig, 1852; C. E. Kielmann, 1857; de Lucke, 1852; C. Rohde, 1852.

(3) Del cultivo del arroz en China. *Boletín de la Sociedad de geografía*. París, 1854. 8.º. IV serie, tom. VII, p. 315-321.

(4) Biblioteca italiana. Tom. 81, 1836, p. 122. Milano.—8.º—José Frank había propuesto respecto á la Lombardia sustituir al arroz acuático el arroz de secano, que prospera en los terrenos secos y fué introducido por Rehmann y de Carro en Europa. Este autor escribe en su Praxis médica: Multa á republica ad febres intermittentes avertendas fieri possunt. Huc pertinent exiccationes paludum saltem in vicinis habitationum, constructio molium ad prepediendas inundaciones. Vol. I, p. 1.

(1) Agricultura en Malacca.—Journal of the Indian Archipelago and eastern Asia, vol. III. Singapore, 1849, 8.º, p. 710.

(2) Ibidem, 1847, vol. I, p. 255.

(3) Ibidem, 1849, p. 716 del III vol.

(4) Véase los diferentes métodos, máquinas y tubos para el drenage en la obra de J. A. Barral. *Drainage des terres arables*. Paris, 1856, 8.º.

Tardieu recomienda el drenage de los terrenos de aluvion, por medio de agua arcillosa, para aumentar el grosor del suelo.



de suprimir los inconvenientes y perjuicios del cultivo del arroz. La historia natural y la agronomía enseñan ahora por medio de la experiencia, que el cultivo del arroz de secano no ofrece los inconvenientes para la salubridad ni los daños que el acuático. Debe, por lo tanto, el cultivador de arroz dirigirse á la agricultura para hacer prosperar el arroz de secano todo lo posible. Lo repetimos, la reconciliación de la higiene pública con la agronomía y la agricultura del arroz, consiste en hallar el justo medio de sustraer al suelo y al subsuelo pantanosos el exceso de agua á beneficio del desagüe, y dejarle ó proporcionarle la suficiente para que el arroz de secano, el arroz chino, el de las montañas, puedan prosperar. De esta manera se realizarán al mismo tiempo, en gran parte, las indicaciones higiénicas.

Aquí hemos llegado á un punto que concierne á los gobiernos de los países arrozícolas, no solamente bajo el aspecto de la higiene pública, sino también bajo el financiero. Puesto que se trata de introducir especies de arroz como las arriba mencionadas, su cultivo exigirá naturalmente las mejores cualidades en las semillas (1). Pero como por lo común las poblaciones arrozícolas no son las más acomodadas, los gobiernos deberían proporcionarles las semillas de mejor calidad y en cantidad conveniente para poder sembrar sus arrozales. Al efecto, sería preciso no solo proveer de tales especies de arroz á los precios ordinarios del arroz común, sino suministrar gratuitamente y como por vía de estímulo á los más necesitados la cantidad que necesitasen. De esta manera las autoridades competentes conseguirían al mismo tiempo saber los adelantos y progresos de este cultivo del arroz; porque no solo se haría superflua la importación del producto extranjero, sino que los cultivadores se encontrarían muy pronto en disposición de exportar una especie mejor de arroz y á más subido precio.

Los informes de todos los distritos arrozícolas de Italia, de Francia y de España, están de acuerdo acerca de lo nocivos que son los arrozales; en términos que ha habido necesidad de promulgar y hacer cumplir leyes prohibitivas contra el cultivo del arroz (2). Este hecho histórico nos explicará suficientemente el que se haya pensado de todas las maneras posibles en oponerse á los daños del cultivo del arroz.

Ya hemos visto que sería difícil, si no imposible, evitar todos los perjuicios é inconvenientes que ocasiona y sostiene el suelo palúdico. Háse pensado, pues, en hallar los medios más convenientes para disminuirlos ó neutralizarlos: citaremos solo dos.

A. Háse ensayado engertar el arroz en otra gramínea que se da bien en un terreno seco, fecundando la fructificación del *oriza sativa*.

B. Háse tratado de suprimir los inconvenientes y peligros del paludismo de los sitios arrozícolas, y de poner á cubierto de los mismos á los habitantes de los distritos donde se cultiva el arroz.

#### A.—Engertación del arroz.

Gerolamo Calvi ensayó en la provincia de Pavía engertar en el *giavone*, vástagos de *riza sativa*, y sus ensayos dieron tan buen resultado, que la madurez tuvo lugar catorce días antes que la del arroz; los granos fueron del mismo grosor que los del arroz común, y se obtuvo doble porción de paja. Este procedimiento agrícola se ha introducido hace ocho años en el distrito de Abbiate-grasso. Habíanse dejado oír algunas voces en una de las sesiones agronómicas de Italia, poniendo en duda la posibilidad de cambiar la naturaleza del arroz en términos de poder cultivarle en lugares secos, y aun se suscitaron mayores dudas acerca de los medios de preservar el producto, de la enfermedad del *brusone*. Además, Isidoro Calderini leyó en el Congreso degli scien-

ziati italiani, celebrado en 1846 en Génova (sesión del 17 de setiembre) (1), una memoria intitulada: *Saggio di esperimenti sugli innesti delle graminacee*, la cual contiene los ensayos que el autor había comenzado en 1843.—Hé aquí sus palabras: «E vi riuscì spiccando lo stelo graminaceo ancor giovane in quelle parte ove la cannula fa un modo, ed annichando nel modo stesso il germe di un' altra graminacea. Spiccai un nodo di miglio, e vi introdussi un germe di panico (*panicum crus galli*) che fosse proporzionato alla foglia vaginante, e perfettamente si combaciassero.»

Calderini continuó sus ensayos en 1844 con buen resultado, y refiere *loco citato*: «Innestò sul pannicum crus galli, che vegeta sempre vigorosamente il germe del riso... il riso crebbe benissimo: portò spicche assai ricche di grano, é non andò sogetto ad alcun malore. Nel susseguente anno seminò tutto il grano che aveva raccolto in seguito all' innesto... la vegetazione apparve vigorosa...» Mientras que el grano nacido de la simiente engertada dió muy buen resultado, el arroz ordinario sufrió de *crusone*. Las espigas contenían 150 granos, al paso que las del arroz común no tenían más que 100 (ó sea como 2:3). Calderini manifestó en su informe que además de tales ventajas, «esta gramínea se deja cultivar en terrenos poco humedecidos, y que él había observado que el arroz engertado había vejetado muy bien en los surcos de terreno apenas regados por el agua.»

En vista de estos incontestables hechos, todo el mundo convendrá de que es posible proporcionarse suficiente cantidad de simiente bastarda para sembrar campos desecados por medio del desagüe, y que combinando esta especie de cultivo con la desecación del suelo, se impedirá el paludismo y el pantano-tipo.

Si los establecimientos-modelos de agricultura, que existen hoy en casi todos los países, quisieran encargarse de la producción de tales simientes bastardas, el beneficio que de aquí podría resultar sería inestimable, y quizá los gastos ocasionados por el mencionado cultivo quedarían cubiertos por la disminución de los gastos que vienen á pesar sobre la higiene pública.

(Se continuará.)

## HIDROLOGIA MÉDICA.

Algo más que dos palabras sobre las aguas minerales de Cervera del Rio Alhama.

Bien pueden guardar silencio la mayor parte de los médicos-directores de baños, que por hallarse al frente de establecimientos antiguos y acreditados no necesitan recordar las virtudes medicinales de sus aguas minerales: yo ahora, mientras reúno los materiales suficientes para escribir una memoria ó monografía, que será lo antes posible, me veo en el deber y en la precisión de añadir algo á lo que ya tengo dicho sobre las de Cervera del Rio Alhama.

Estamos tocando la temporada balnearia del año 64, y me conduelo á la verdad de que la generalidad de los profesores españoles ignoren, no solo las excelentes cualidades de este manantial, sino que ni siquiera hayan adquirido noticia de su existencia. Fuera de Aragon, Navarra y Rioja, de cuyos puntos procede el mayor número de enfermos que en busca de la salud llegan á este establecimiento, en las demás provincias de España hay algunos, pero son pocos, los facultativos que hayan utilizado la eficacia de estas aguas, tan indicadas en cierta clase de enfermedades.

Ahora que entramos en la estación de verano, me parece es la ocasión oportuna de hablar de estas aguas minerales, y de esta manera, siendo yo el único profesor á quien desde un principio se ha encomendado su dirección y estudio, cumplo con el deber de publicar sus benéficas propiedades, contribuyendo con esto á aumentar el crédito que merecen, y que no dudo que con el tiempo conseguirán en mayor escala.

Todas las aguas minerales tienen en general una inmensa

(1) Véanse las noticias sobre el cultivo del arroz en Antonio Chinaglia de Mantua en su *Orizonomía manual*. Mantova, 1782, 8, página 86.

(2) Lucca en Italia; Valencia en España. El emperador Napoleon I hizo promulgar un edicto contra el cultivo del arroz en el reino de Italia.

(1) Véase: Atti de la ottava riunione dell' anno 1846, Génova 1847. 4.º, p. III.





importancia para la curacion ó alivio de un sin número de enfermedades, refractarias las más de las veces á los otros medios de la medicina: todas tienen sus virtudes especiales para estas ó las otras afecciones, segun los componentes mineralizadores que las constituyen; y aunque se diga, y esto es cierto, que cada una de por sí está dotada de un *quid divinum* en sus efectos curativos, lo cual no puede concebirse ni explicarse, tambien es indudable, que por las sustancias que las mineralizan, puede conjeturarse *a priori* su conveniencia y utilidad en ciertas y determinadas dolencias. Así sucedió, pues, con la fuente mineral que brota en la jurisdiccion de Cervera del Rio Alhama. Su mineralizacion especial, indicaba claramente en un principio las ventajas que podria reportar en muchas enfermedades, y los numerosos hechos prácticos, observados por mí durante un período de cinco años, no han desmentido en nada lo que de su accion se esperaba; antes al contrario, admiracion causan los resultados obtenidos en perfecta consonancia con sus principios constitutivos.

¿Qué aguas son, pues, las de Cervera del Rio Alhama? Unas aguas que segun el último análisis, minuciosa y concienzudamente hecho por D. Manuel Rioz y Pedraja, pertenecen á la clase de las sulfhídrico-ácido-ioduradas.

Hé aquí el siguiente resultado general, como última fórmula de dicho trabajo analítico:

Contienen las aguas minerales de Cervera del Rio Alhama, gas sulfhídrico, gas azoe, ácido carbónico libre, ioduro magnésico, cloruro magnésico, sulfato cálcico, sulfato sódico, sulfato magnésico, carbonato cálcico y sílice.

No conozco manantial alguno en España que pueda condecorarse con la reunion de nombres de más significacion; y tanto es así, que por esto mismo algunos profesores, personas de ilustracion, han titubeado para creer en la existencia del principio iódico, encontrado en estas aguas por el señor de Bouchardat en París, y por el Sr. Rioz en Madrid; pero la luz de los hechos repetidos disipará las tinieblas de la razon más escéptica, confesando de buen grado la especialidad del remedio mineral de Cervera del Rio Alhama en las enfermedades de que se hará mérito á continuacion.

Razonemos un poco.

Si estas aguas minerales contienen, como es indudable, la mencionada sustancia iódica bajo la forma de ioduro de magnesio, las enfermedades escrofulosas y sífilíticas, tan extendidas por desgracia en el género humano, no pueden menos de sufrir una modificacion ventajosísima con el uso de estas mismas aguas. Así es la verdad, segun lo que vengo observando: creo más, que ninguno de los manantiales minero-medicinales que existen en nuestra Península, y á los que acostumbra á concurrir esta clase de enfermos, igualan en accion curativa contra estas dolencias, al que es objeto de estas lineas. La Providencia ha querido dotarle de esta privilegiada sustancia, que ha negado á la generalidad de las aguas que brotan en el suelo de Europa. En nuestra España son las únicas las de Cervera del Rio Alhama.

¿No quiere significar alguna cosa el adjetivo ioduradas, con que fueron apellidadas despues de un detenido análisis por los señores Bouchardat y Rioz y Pedraja? ¿No llama la atencion, como es justo, la palabra iodo en unas aguas minerales? El día en que mis profesores, tanto de los pueblos pequeños como de las grandes poblaciones, se convenzan por los hechos de los excelentes efectos que la sífilis y las escrófulas en sus variadísimas fases alcanzan con estas aguas, hloverán, digámoslo así, enfermos á este magnífico establecimiento, y esta numerosa parte de la enferma humanidad encontrará con su uso, ó un eficaz agente de curacion, ó un poderoso lenitivo contra sus males, en los cuales resalta sobre todo su accion terapéutica, haciendo gala y ostentacion de su enérgico poder curativo.

Con respecto á la sífilis, no solamente cuento casos de curacion de enfermos que antes habian sido tratados sin resultado por diferentes medicaciones, sino tambien de otros que no habian sido sometidos á tratamiento alguno; de manera que este remedio mineral, por sí y ante sí y sin dejar lugar á duda alguna, desarrolló toda su potencia para esterminar el principio morbo.

Y qué diremos de esos infartos viscerales y ganglionares, en los que el iodo siempre ha tenido una aplicacion utilísima, como que goza de una reconocida virtud resolutive? En todas las temporadas he visto confirmada prácticamente esta propiedad, y si los dolientes no han alcanzado algunas veces todo lo que era de desear, debe atribuirse á la falta de tiempo y poca constancia en el uso del remedio mineral.

Si estas aguas contienen ácido sulfhídrico libre y tres cuartos de su peso con las bases de sosa, potasa y cal, claro está que las afecciones dermatósicas no pueden menos de encontrar beneficio con la ingestion de estos principios en la economía; siendo de notar que yo he observado multitud de curaciones, sin que en los años sucesivos haya dado la piel señales de la aparicion de la dermatosis, lo que no sucede con frecuencia.

Si contienen estas aguas minerales ácido carbónico libre, las gastralgias, enteralgias, hepatalgias, dolores neurálgicos, histerismo y otras enfermedades nerviosas deben experimentar, y en efecto experimentan, la conveniente sedacion, que la presencia del ácido carbónico en la economía desarrolla como amortiguador de la vitalidad, cuya accion se manifiesta más á las claras, cuando dichas dolencias se hallan subordinadas, y esto acontece más á menudo de lo que parece, á una causa diatésica. Entonces el elemento sulfuroso, ó el iódico en combinacion con el ácido carbónico desenvuelven más ampliamente su poder de curacion, dirigiéndose los unos á la causa productora, y mitigando el otro sus incómodos y pertinaces efectos.

Si estas aguas contienen azoe, las irritaciones crónicas de las fauces, los catarros crónicos laringeos y bronquiales, y hasta la misma tisis tuberculosa muy incipiente deben ser, y en verdad que lo son, ventajosamente modificadas con la inspiracion de sus vapores y emanaciones, á cuya accion no deja tambien de contribuir el mismo ácido carbónico, que, como el azoe, se considera apagador de la vitalidad. ¿Cuántos enfermos de esta clase profieren espresiones de gratitud hácia la fuente mineral de Cervera del Rio Alhama por los beneficios reportados con la inspiracion de sus vapores y emanaciones! En las memorias que anualmente se escriben para remitir á la Direccion general de Beneficencia y Sanidad, tengo señalados muy curiosos casos prácticos de curacion de estas dolencias.

Llama con justicia la atencion de todos los concurrentes á este establecimiento uno de los modos de administracion de estas aguas, puesto por mí en práctica desde hace dos años; hablo de la inspiracion de los vapores. En la casa de baños hay un local destinado para dar estufas ó baños de vapor en los casos convenientes, y cuando la temperatura de este local no escende de 22 á 26 grados del termómetro de Reaumur, hallándose entonces lleno de una espesa nube de vapor, desprendido del agua mineral, en cuyo vapor existen los gases ácido sulfhídrico, carbónico y azoe, mando entrar á los enfermos á respirar por más ó menos tiempo, y es tan eficaz este medio, que se han curado ó aliviado notablemente muchas personas con irritaciones crónicas de las fauces, con laringitis y bronquitis crónicas, con broncorreas, con infartos del pulmon, procedentes de incompleta terminacion de pulmonias, con asmaes esenciales, con tuberculizacion pulmonar muy incipiente y con toses nerviosas. El efecto sedante y modificador que dichos vapores ejercen en toda la mucosa del árbol respiratorio es evidente, coadyuvando tambien á este fin la permanencia de estos enfermos en un sitio que reúne buenas condiciones de clima y localidad.

En comprobacion y como complemento de lo que escrito llevo, voy á ocuparme en la esposicion de algunos hechos prácticos notables, curados con la medicacion mineral de Cervera del Rio Alhama.

**Sífilis.**—D. N. N. de 36 años, sanguíneo y robusto, habia gozado siempre de buena salud. En el año 58 contrajo una blenorragia y úlceras entre prepucio y balano. Ya se creia curado de estos síntomas primitivos de la sífilis, cuando á los cinco ó seis meses se sintió invadido de dolores intensos á lo largo de los huesos de la pierna, cuyos dolores le hicieron sufrir mucho, alcanzando despues ponerse en buen estado con el uso de varias medicinas.

Continuó sin novedad hasta el año 61, en que por nuevas causas volvieron á presentarse otras úlceras en el mismo punto y un bubon en la ingle izquierda, que terminó por supuracion. Seis ó siete semanas de tratamiento bastaron para curar las úlceras y el bubon; pero en abril del mismo año reaparecieron los dolores osteócopos, y la garganta se llenó completamente de ulceraciones. Apenas podia andar, ni deglutir, y pasaba las noches en un continuo desvelo, perdiendo la esperanza de toda medicacion. Entonces por julio le aconsejé su facultativo estas aguas minerales, que tomó en bebida, gargarismo y baño general templado. Permaneció 15 días en el establecimiento, y á no ser porque se habian calmado algun tanto los dolores, permitiéndole dormir algunos ratos, hubiera dicho que este enfermo nada habia conseguido de estas aguas minerales. La garganta seguia con sus ulceraciones, y



por lo tanto solo podia considerarse como ligeramente aliviado de los dolores.

Ninguna noticia ulterior habia tenido de este infeliz sifilítico hasta que en el año 62, el 26 de agosto, entró en mi habitación un hombre alto, de buen color, grueso y con las apariencias de una perfecta salud. Reconoci al momento á don N. N., quien me refirió que á las dos semanas de la salida de los baños, sin hacer medicina alguna, como ya se lo previne, mejoró de tal manera que las úlceras caminaban á la cicatrización y los dolores se habian mitigado casi por completo, alcanzando al mes y medio la total desaparición de su mal. Desde entonces este enfermo visita todos los años este establecimiento.

D. N. N. de Zaragoza, 20 años, sanguíneo-linfático, de buena salud habitual, ha padecido sucesivamente en 18 meses lo siguiente: úlceras entre prepucio y balano con inflamación intensa del pene, blenorragia, bubon, úlceras segunda vez con principio de gangrena en el miembro viril, y por último una confluyente erupción papulosa, de todo lo cual curó bastante bien á escepcion de un ligero flujo uretral, que todavía conservaba.

A mediados del mes de agosto del año pasado llegó á este establecimiento y me dijo que hacia como mes y medio se le habian fijado unos dolores tan fuertes á lo largo de las estremidades inferiores que casi no le permitian andar y mucho menos conciliar el sueño durante la noche. Así era en efecto, pues observé que apenas le era posible subir la escalera sin ser ayudado algunas veces de otra persona. Su estado general era bueno; pero su fisonomía contraída indicaba su padecimiento. Bebió este enfermo las aguas y desde el tercer día tomó baño general templado, alternando con el de vapor ó estufa. Al octavo día, despues de haber tomado dos baños y dos estufas, el alivio fué muy manifiesto, paseó á alguna distancia, durmió con más sosiego y no le era tan difícil la subida de la escalera. A las dos semanas habian desaparecido los dolores y recobrado su agilidad y hasta el mismo flujo uretral no daba señales de haber existido. Curó, pues, este enfermo completamente, habiendo tenido yo el placer de haberle visto á los dos meses gozando de una excelente salud.

*Escrófulas.*—Un joven aragonés, de 27 años, temperamento linfático y demás fenómenos que caracterizan una diátesis escrofulosa, se presentó en este establecimiento con dos infartos ganglionares en las partes laterales del cuello, antiguos y del volumen de un limon pequeño, indolentes y sin alteración de color en la piel. Bebió las aguas y tomó baños cortos y ligeramente frescos, y los tumores disminuyeron en más de la mitad. Volvió al establecimiento en la segunda temporada, y con quince días de uso de aguas ha modificado su constitución linfática y ha visto verificarse la resolución de sus gánglios infartados.

Doña Maria Martinez, de 12 años, de Madrid, temperamento linfático-nervioso, constitución endeble, desde los cinco años principió á padecer tumores escrofulosos en las partes laterales del cuello, supurando unos, ulcerándose otros y endureciéndose muchos. Usó por largo tiempo varios medios y nada consiguió; los baños de mar por tres años consecutivos solo le produjeron ligero alivio. Entonces por un médico distinguido de Madrid le fueron recomendadas estas aguas, que usó en bebida y baños. A los veinticinco días se vieron resolver las induraciones y cicatrizar algunas ulceraciones, cesando al mismo tiempo una tos seca habitual, que alarmaba ya á sus padres. En el día disfruta esta señorita de una envidiable salud.

*Bronquitis crónica.*—D. Cláudio Chivite, de unos 50 años de edad, natural de Cintruénigo, temperamento sanguíneo, buena constitución y sano de siempre, contrajo en el año pasado un catarro bronquial agudo, el cual, sea por falta del necesario cuidado por su parte, ó por cualquiera otra causa, terminó en el estado crónico, que le hizo pasar muy mal invierno. La tos le incomodaba á cada instante, la expectoración era abundante y mucosa, y el cansancio subia de punto hasta tal grado, que ni aun se atrevia á dar un corto paseo. Por las noches sobrevinían accesos de asma, obligándole por lo menos á sentarse precipitadamente en la cama para respirar con más facilidad.

En los primeros días de la temporada de baños se presentó en este establecimiento, y reconocido con detención no pude diagnosticar otra enfermedad sino una bronquitis crónica con ataques de asma nervioso.

Bebió las aguas templadas y respiró los vapores y emanaciones gaseosas desprendidas en el mismo templete de la fuente.

Quince días de este tratamiento bastaron para producir un cambio favorable. Calmaron los accesos de asma, disminuyeron la tos y la expectoración, adquirió buen color y carnes, y subió al pueblo de Cervera á pié sin sentir apenas fatiga. Marchó á su casa, creyendo todavía que era un sueño el beneficio recibido.

Volvió al establecimiento el 17 de agosto y se hallaba con tanta salud como si nada hubiese padecido.

Como este sugeto vive á corta distancia de esta villa, sé con frecuencia que continúa tan robusto como antes de caer enfermo.

*Tisis tuberculosa incipiente.*—Doña Cándida Zuarte, de 38 años de edad, natural de Cirauqui, nerviosa, alta y enjuta de carnes, ha gozado de buena salud á no ser ligeros trastornos funcionales del estómago.

Por el mes de marzo del año pasado un catarro bronquial agudo le obligó á guardar cama por algunos días; ya se entregaba á sus ocupaciones ordinarias, pero siempre era molestada de un poco de tos. Al cabo de dos ó tres semanas esta tos persistia, sintiéndose además con un poco de cansancio, perdía carnes y se hallaba triste. En esta situación consultó nuevamente á su médico, quien le dispuso algunas medicinas, que tomó por bastante tiempo sin conseguir alivio. Llegó la temporada del verano y le aconsejó las aguas minerales de Cervera del Rio Alhama. Entró, pues, esta enferma en el establecimiento el día 8 de julio, y puso en mis manos la carta siguiente de su facultativo: «Mando á esos baños de su dirección D.<sup>a</sup> Cándida Zuarte, y espero tomará Vd. por ella todo el interés que reclama su estado. Creo que padece de tuberculización pulmonal, pues así lo manifiesta el cuadro de los síntomas actuales y lo que vengo observando desde el principio de su mal. No me esliendo más, porque Vd. la reconocerá detenidamente, confirmando ó nó mi modo de pensar.»

Efectivamente, en una enferma que ha venido enflaqueciendo visiblemente, que se queja de tos seca con ligera expectoración clara, que se cansa mucho al subir la escalera y á otros movimientos, que se encuentra abatida y con el semblante de tísica, que la auscultación y percusión dan resultados afirmativos de tubérculos, pues el sonido es muy oscuro en las dos regiones subclaviculares, y se oye en estos sitios disminución y aspereza en el murmullo respiratorio, y que la espiración parece más prolongada que la inspiración, debe conjeturarse con casi indicios de seguridad que los pulmones se hallan afectados de tuberculosis incipiente.

Una vez establecido el diagnóstico principió D.<sup>a</sup> Cándida Zuarte á tomar las aguas en bebida y á respirar los vapores consabidos. Al quinto día notó ya remisión en todos sus síntomas, y mucho más al duodécimo, en que salió del establecimiento. Entonces habia mudado el aspecto de su fisonomía, estaba más alegre, se cansaba menos, no le atormentaba tanto la tos, y todo indicaba una mutación favorable en la síntesis de su enfermedad. En mi libro de observaciones de los bañistas apunté: «Salió el día tantos, aliviada notablemente.»

El día 20 de setiembre volvió á presentarse en los baños D.<sup>a</sup> Cándida Zuarte, y no pude menos de sorprenderme al observar á esta señora en las mejores condiciones de salud. Reconocida de nuevo, todas las señales de tubérculos habian desaparecido. Permaneció una novena en el uso de las aguas, y marchó á su casa muy contenta y satisfecha de haber logrado en el manantial de Cervera del Rio Alhama su restablecimiento completo.

De todo lo referido se desprende: 1.<sup>o</sup>, que la existencia de tubérculos en D.<sup>a</sup> Cándida Zuarte era un hecho casi indisputable; 2.<sup>o</sup>, que la curación es debida única y esclusivamente á las aguas minerales de Cervera del Rio Alhama; 3.<sup>o</sup>, que estas mismas aguas, si no poseen una acción resolutive sobre la materia tuberculosa cruda, por lo menos debe admitirse que la acalla en tales términos, que le impide desenvolver su expresión sintomatológica, y 4.<sup>o</sup>, por último, que esta acción mitigadora, ó esta suspensión en el curso de la tisis, se sostiene por mucho tiempo; puesto que no solo esta tuberculosa, sino tambien otros varios, cuyas historias omito por la brevedad, me escriben comunicando su al parecer buen estado de salud.

Al redactar la presente observación, y callando otras que bien pudiera hacer, no me anima la idea de dar á este manantial una importancia ciega en esta terrible enfermedad. Por desgracia he visitado muchísimos de estos enfermos durante mi vida práctica, y no ignoro la terminación fatal que constantemente suelen tener los infelices tuberculosos. Esta es la enfermedad que, recorriendo sus periodos con más ó





menos prontitud, lleva inevitablemente los enfermos al sepulcro, á pesar de los asiduos trabajos de los grandes hombres de la ciencia y de los innumerables ensayos que sobre la accion de este ó del otro medicamento se están practicando diariamente sin fruto.

En vista de todo esto, digo que escribo con sinceridad lo que con estas aguas he visto y observado con admiracion mia y de otros comprofesores en la tisis tuberculosa pulmonar muy incipiente; pues en las más adelantadas, cuando ya se ha desarrollado la verdadera fiebre de tubérculos y otros síntomas inseparables, son al contrario, perjudiciales, y no consiento en tales casos, como me ha sucedido repetidas veces, el uso de este remedio mineral.

No quiero hacer más pesada esta lectura con la esposicion de casos prácticos de otras afecciones. Resumiendo, solo indicaré que las aguas minerales de Cervera del Rio Alhama son útiles y eficaces para la curacion de la psora, herpes, tiñas favosas, escamosas y crustáceas, úlceras atónicas y herpéticas de las piernas, irritaciones crónicas de las vías respiratorias, tisis muy incipientes, hipocondrias, gastralgias, enteralgias, infarctaciones del hígado, bazo y matriz, catarros crónicos de la vejiga urinaria, disurias y mal de piedra. Son asimismo eficaces para las enfermedades venéreas, sífilides, chancros ó úlceras, bubones indurados, dolores osteócopos, blenorreas y flujos blancos, bocios, ránulas, escrófulas ó tumores frios, parótidas é intumescencia de los ovarios, testes y mamas.

Se hallan contraindicadas en los sujetos de temperamento sanguíneo con predisposicion marcada á las congestiones y apoplejias, en los que padecen afecciones del corazón y de los grandes vasos, en la preñez, en la tisis algo adelantada, en las hemotisis, en las afecciones del estómago é intestinos con lesion de tejido, y en una palabra, en toda dolencia en que no convenga producir escitaciones ni activar la circulacion.

Estos magníficos establecimientos de hospedería y baños se hallan á unos cuarenta minutos de distancia del pueblo de Cervera del Rio Alhama y otro tanto de los acreditados baños termales de Fitero. Su situacion es en medio de una hermosa vega, llena de árboles frutales de todas clases, se goza en el verano de una temperatura suave, y se hace muy agradable en este sitio la estancia de los bañistas.

Prolongándose demasiado este escrito, dejo la pluma para continuar en otra ocasion. Si logro mi objeto de llamar la atencion de mis comprofesores hacia el manantial de Cervera del Rio Alhama, habré llenado mi deber y satisfecho mis deseos.

El médico-director,  
INOCENTE ESCUDERO.

Cervera del Rio Alhama y mayo de 1864.

## PRENSA MÉDICA.

### ESTRANJERA.

#### Inyeccion iodada en la artritis aguda con derrame; por el Dr. Abeille.

La inyeccion iodada en la hidrartrosis crónica se ha hecho casi un tratamiento clásico. Se ha hablado de malos resultados y de algunos accidentes al principio de esta práctica, cuya iniciativa corresponde á los Sres. VELPEAU y BONNET (de Lyon). Los malos resultados se presentan algunas veces, pero no son consecuencia del método sino de lo más ó menos complicado de los casos. No se han vuelto á presentar accidentes, al menos que yo sepa, despues que se ha comprendido y ejecutado generalmente mejor el manual operatorio. En la hidrartrosis crónica se obtiene siempre una curacion radical, cuando la enfermedad es simple, sin complicaciones; cuando la cavidad articular no es asiento de bridas ni de fangosidades en la membrana sinovial, etc. En estos últimos casos, si el método no cura, alivia; se ha notado algunas veces la recidiva del derrame; yo no la he observado en sesenta casos que he operado durante quince años.

En los primeros tiempos que se practicaba esta operacion, pretendian los cirujanos que la inyeccion iodada determinaba en la articulacion un coágulo seguido de adherencias de la doble hoja sinovial, y que estas adherencias se destruian en seguida por los movimientos de la articulacion. Este es un error contra el cual me he levantado el primero, despues de

una atenta observacion clinica. El Sr. HUTIN ha venido más tarde á corroborar mi manera de ver, por el examen cadavérico. La inyeccion iodada no provoca ninguna exudacion plástica capaz de producir soldaduras, adherencias en el seno de la articulacion; modifica solamente el trabajo morbosos articular, la superficie que segrega, provocando una irritacion sustitutiva. En efecto, cuando el liquido inyectado comienza á reabsorberse, los movimientos articulares son cada dia más fáciles, más libres; en quince dias, algunas veces, puede andar el enfermo como en el estado normal, lo cual sería imposible si existiesen adherencias en la doble hoja sinovial.

De esta observacion clinica se deducia una consecuencia. Si la inyeccion iodada cura con tanta seguridad la hidrartrosis crónica simple, ¿por qué no recurrir á ella en los casos de artritis agudas que se hacen refractarios á los tratamientos comunes y que producen finalmente alteraciones de textura, al mismo tiempo que suscitan un derrame más ó menos abundante? Estos casos son los que originan las hidrartrosis complicadas de que hablábamos antes, que dejan en consecuencia falsas anquilosis, que conducen á veces al tumor blanco. Hay evidentemente alguna idiosincrasia, alguna diátesis, algun vicio constitucional ó adquirido que domina entonces la evolucion de la artritis.

Sea lo que sea, desde el momento en que la artritis con derrame resiste á todos nuestros medios de tratamiento generalmente admitidos, ¿no es racional recurrir á una terapéutica más atrevida para impedir ulteriores desórdenes articulares? Esta es la cuestion que me propuse y que he resuelto afirmativamente.

Casi por el mismo razonamiento practiqué en 1853 por primera vez, la toracentesis en la pleuresia aguda con derrame.

La evacuacion del derrame articular agudo por una punccion, es ya un poderoso medio de aliviar los dolores articulares, haciendo cesar la presion que el liquido ejerce sobre una membrana dolorida; pero no me parece suficiente para hacer que cese la supersecrecion de la sinovial. Lo mismo que pasa en la hidrartrosis crónica, he creido que sin mayor peligro se podria introducir la disolucion iodada en la articulacion y detener el trabajo morbosos. Aunque esta idea me pareció fundada, me detuve sin embargo algun tiempo antes de ponerla en práctica, en la duda de que una tentativa pudiera ocasionar recriminaciones: sin embargo, en 1854 se me presentó un caso que puso fin á mis dudas.

Cita el autor dos casos en los cuales han tenido buen éxito las inyecciones iodadas, diciendo en su consecuencia, que está decidido á recurrir á este medio en casos semejantes, siempre que la artritis resista á los métodos ordinarios de tratamiento, sin tener en cuenta la cantidad de liquido derramado en la articulacion, por mínima que sea. Su objeto es, segun dice, impedir los desórdenes articulares muy frecuentes que acompañan á la artritis rebelde, y que algunos son una causa de inutilidad definitiva del miembro afecto.

Las ideas que habian conducido á inyectar el iodo en la hidrartrosis inveterada ó crónica, se apoyaban en otro modo de apreciar su accion. Se queria, inyectando el iodo, obtener la desaparicion del derrame é impedir que volviera á formarse. En la artritis aguda, dice, queremos detener el curso de la flegmasia de la sinovial que resiste á los medios ordinarios, é impedir que la inflamacion produzca desórdenes más graves que los inherentes á un simple derrame; y atacando la flegmasia articular, se detiene al mismo tiempo el derrame, que es una de sus primeras consecuencias. Tal es nuestra doctrina. En la operacion del hidrotórax crónico se pretendia dirigirse solo á los productos de la inflamacion, ya combatida hacia más ó menos tiempo. En la artritis aguda pretendemos atacar directamente la flegmasia misma y prevenir sus funestas consecuencias, deteniendo su curso y obteniendo su resolucion. (Gazette des Hôpitaux.)

#### Operacion de la catarata por el procedimiento de Schuff; por el Sr. Workmann.

El inconveniente de dar á los procedimientos el nombre de los autores, y la confusion fácil que puede resultar de un nombre con otro, obligan á detallar esta operacion conocida con el nombre dicho en Prusia y en Inglaterra.

Separados los párpados con un *speculum oculi* y fijo el ojo con pinzas de gancho, el cirujano, con un cuchillo de iridectomia de Jøger, hace en el borde de la córnea una incision igual á la quinta parte de su circunferencia. Con las pinzas tira hacia afuera un pedazo del iris y escinde cerca de una quinta parte, pero evitando su borde adherente. El borde del cristalino sale por la herida, y el cirujano introduce entonces



una cucharilla en el ojo hasta que haya pasado la línea media la lente cristalina; inclinando el mango atrás y dirigiendo la punta adelante, del lado de la cámara anterior, retira como en una cuchara la mayor parte de la lente; volviendo á introducir la cuchara saca los otros fragmentos cristalinos.

Esta operacion se hace ahora muchas veces en el Real Hospital oftálmico de Londres, y segun Workmann con buenos resultados; pero creemos que será prematuro decidirse aun por su utilidad, porque *à priori* parece tener más desventajas que los otros métodos, y á pesar de los casos de curacion ya publicados debemos esperar, antes de apreciar este método, á que hechos más numerosos nos demuestren su inocencia y ventajas sobre los demás métodos conocidos.

(Medical Times.)

#### Tratamiento de la pústula maligna por el uso tópico del bicloruro de mercurio (1).

Se sabe que el carbunco y la pústula maligna son una misma cosa; que la pústula es el accidente local é inmediato del contagio y que el carbunco es la enfermedad que ha pasado á la sangre y se ha hecho general. Los esfuerzos de la medicina son generalmente infructuosos en este último caso; pero la cirugía tiene un gran poder contra la pústula maligna. Se trata de destruirla y con ella el veneno que algunos instantes más tarde va á penetrar y circular por todas partes; cauterizar pronto y con energía, hé aquí todo: los agentes más usados son el hierro candente, el cloruro de antimonio, los ácidos fuertes, la potasa.

El sublimado corrosivo es menos empleado porque se temen las consecuencias de su absorcion. La esperiencia prolongada y los buenos resultados obtenidos por el Dr. MISSA responden victoriosamente á esta objecion. Hé aquí su método y su pretendido secreto.

El secreto DARDELLE no ha sido nunca un secreto para la medicina; el único agente de este tratamiento es el sublimado corrosivo puro y simplemente. Antes de conocerle, yo nada conseguia con los otros procedimientos, y enviaba mis enfermos á DARDELLE, que los curaba siempre. Una vez el secreto en mi poder, he salvado constantemente las personas con carbunco que se me han presentado. Puedo sin exagerar decir que llegan á 30 al año, el número de individuos tratados por mí desde hace doce años: solo me ha fallado dos veces; en una la pústula que tenia ya cinco dias, en la otra siete; en las dos existian síntomas de infeccion general cuando han reclamado mi asistencia. Generalmente he aplicado mi remedio del tercero al cuarto dia, rara vez despues del quinto, una vez en el sétimo y es el que ha sucumbido; por regla general los sujetos que pasan del quinto dia sin ser socorridos mueren inficionados al octavo ó el décimo.

Hé aquí mi método: corto un círculo de trapo en proporcion á la estension de la pústula; cubro este círculo con una ligera capa de sublimado, del espesor de dos milímetros; entonces con todo el cuidado posible, hago de modo que este emplasto se coloque precisamente sobre el sitio enfermo; sostengo todo con tiras de tafetan aglutinante y dejo este apósito colocado veinticuatro horas; pasado este tiempo le quito y siempre tengo la satisfaccion de reconocer que la enfermedad está destruida. La cura se hace tres veces por dia, con el ungüento de estoraque estendido en un paño; es preciso tener cuidado en cada cura de fomentar el sitio enfermo y las superficies tumefactas con aceite de linaza ó de manzanilla. Despues de diez dias de este tratamiento, cae la escara y se cura la herida como una herida simple.

Siempre he creido que en esta enfermedad el sublimado aplicado de este modo tiene una accion específica (2).

(Union medicale.)

#### Incontinencia nocturna de orina; por el Sr. Defontaine de Lens.

En 1842, dice este profesor, me consultó una sirviente que tenia un hijo de 14 ó 15 años con esta enfermedad, y prescri-

(1) ¡Vaya una novedad! En los *Anales de cirugía*, el *Porvenir médico* y el *Boletín de medicina* (SIGLO MÉDICO) se han publicado, hace muchos años, varios artículos recomendando este tratamiento.

(N. de la D.)

(2) Aconsejamos al Dr. ABEILLE que lea un artículo publicado en el número 60 de los *Anales de cirugía* (21 de febrero de 1847), y verá á quién corresponden las ideas y la práctica de este método. ¡Sin saberlo tal vez ha copiado las mismas palabras del periódico español!

(N. de la D.)

bi la belladona cuyos buenos efectos habian ponderado los periódicos de medicina; al cabo de un mes el enfermo estaba curado. Desde entonces he visto bastante número de niños con esta afeccion y casi siempre ha cedido al mismo tratamiento, escepto en algunos casos en que era sintomática. La prescribo del modo siguiente:

Polvo de raíz reciente de belladona } 40 á 90 centigr.  
(segun la edad de 3 á 20 años)... }  
Azúcar blanco pulverizado... } 10 gramos.  
Mézclese exáctamente y dividase en 20 dosis.

Una dosis por la noche al acostarse, durante cuatro dias; despues en lo restante del tratamiento, dos dosis todos los dias; una, dos horas antes, y otra en el momento de acostarse, recomendando cenar temprano, beber lo menos posible y tomar buenos alimentos.

Cuando se ha concluido la primera prescripcion la renuevo una, dos, hasta cinco veces, rara vez seis, aumentando 20 centigramos cada vez; esto es esencial. Ordinariamente bastan tres ó cuatro dosis para la curacion. Si hay recaída se vuelve á empezar el tratamiento, lo cual no tiene inconvenientes. Cuando la afeccion es sintomática, no se obtienen resultados, por el contrario ocasiona dolores de vientre; en este caso no se pasa de dos dosis.

La incontinencia nocturna de orina depende generalmente de una afeccion nerviosa del cuello de la vejiga. Podria citar gran número de observaciones, pero recordaré solo las siguientes:

Una jóven de 18 años estaba incomodada por este vicio y la epilepsia. Un tratamiento de tres meses la ha curado de estas dos afecciones. El hijo de un oficial, de 10 años de edad, se orinaba por la noche en la cama desde su más tierna infancia. Se habian ensayado inútilmente muchos tratamientos. Tres dosis de belladona han bastado para obtener la curacion radical.

#### Del uso de la celidonia al interior y al exterior.

En la caquexia palúdica consideraba RECAMIER que esta planta tenia una accion particular sobre los infartos del bazo. En este caso producirá buen efecto la preparacion siguiente:

Raíz de celidonia... } á 30 gram.  
Raíz de enebro... }  
Vino blanco... } 500 —

Para tomar todas las mañanas á la dosis de 30 á 60 gramos por dia.

Esta misma infusion puede emplearse contra la hidropesia ascitis. Se supone, con razon ó sin ella, que constituia el específico de VAN HELMONT en semejantes casos.

La celidonia goza de propiedad especial en los infartos glandulares, las escrófulas y las afecciones cutáneas crónicas. El jugo es un buen depurativo fundente, cuando se emplea á la dosis de 5 á 6 gramos en 700 gramos de leche aguada, para tomar todos los dias. Esto nos conduce á la ictericia, que se ha visto ceder despues de seis meses de resistencia á un tratamiento bien dirigido, por medio de la mezcla siguiente:

Jugo de celidonia... } 5 á 6 gram.  
Dilúyase en  
Leche aguada... } 700 —  
Añádase  
Crémor de tártaro... } 49 —  
Jarabe de achicorias... } 30 —

La celidonia, dice el Sr. CAZIN, es un purgante activo y cierto, que el médico de partido puede emplear casi en todos los casos en que está indicada este género de medicacion, y sobre todo en las enfermedades crónicas. Esta propiedad es debida á la presencia de la goma gutta. Menos activa que esta última, la celidonia tiene todas sus ventajas y carece de sus inconvenientes.

(France Médicale.)

#### Pomada antioftálmica; llamada de San Andrés de Burdeos.

Acetato de plomo cristalizado... } 5 gram. 20  
Clorhidrato de amoníaco... } 0 — 60  
Túcia... } 0 — 30  
Óxido rojo de mercurio... } 5 — 20  
Manteca lavada con agua de rosas... } 30 — 00

Hágase segun arte pomada. (Le Scalpel.)

Por la Prensa médica, F. DE CORTEJARENA.



## PARTE OFICIAL.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

*Beneficencia y Sanidad.—Negociado 5.º*

El Sr. Ministro de la Gobernacion dice con esta fecha al gobernador de la provincia de las Baleares lo que sigue: Pedido informe al Consejo de Sanidad acerca de una consulta del subgobernador de Menorca sobre si la Real orden de 30 de setiembre de 1857 quedó derogada por circular de 6 de junio de 1860, dicha Corporacion ha informado lo siguiente: «La Direccion general de Beneficencia y Sanidad ha remitido á el subgobernador de Menorca consulta si la Real orden de 30 de setiembre de 1857 ha sido derogada por la circular de 6 de junio de 1860. Nace la duda de aquella autoridad de que en la primera de dichas Reales órdenes se previene que se despachen para los puertos de observacion y se les aplique el trato del art. 36 de la ley de Sanidad á los buques procedentes de puertos extranjeros que no traigan la patente visada por los agentes consulares españoles, siempre que los haya en el puerto de su salida; prevenciones ó términos genéricos que en concepto suyo hacen vacilar en cuanto á si deberá ó no exigirse el medio supletorio que establece la Real orden cuando el punto de procedencia carece de agente consular español. Hecha, pues, cargo la Seccion del extremo comprendido en esta consulta, entiende deberse resolver negativamente, toda vez que no pudiendo en realidad considerarse el art. 11 de la circular que la motiva sino como la explicacion complementaria y práctica, por decirlo así, de la regla general consignada en el párrafo 3.º del art. 18 de la ley del ramo, es obvio que en nada desvirtúa á la otra orden citada, teniendo como tiene por objeto facilitar á los buques el modo de cumplir aquel precepto, evitando previsora y anticipadamente la escusa de carecer de agente español el punto de partida. En tal supuesto y resultando en consecuencia que no hay antagonismo sino perfecta armonía entre ambas órdenes, así como entre estas y la ley, la Seccion opina que es procedente proponer que la duda consultada se resuelva en el sentido que de este informe se desprende, caracterizando la orden que al efecto se dicte de regla general á que en lo sucesivo hayan de acomodar su marcha las juntas y funcionarios de Sanidad de nuestros puertos, relativamente al caso de que se habla á fin de que haya la debida uniformidad.»—Y habiéndose servido la Reina (Q. D. G.) conformarse con lo consultado en el preinserto dictámen, de Real orden lo comunico á V. S. para los efectos consiguientes.—Madrid 30 de abril de 1864.—El subsecretario, J. Elduayen.

## SANIDAD MILITAR.

## REALES ÓRDENES.

19 mayo. Concediendo Real licencia para contraer matrimonio al primer ayudante graduado de médico mayor don Juan Martinez Muñoz.

Id. id. Id. id. al primer ayudante médico D. Domingo Gombau y Llopis.

23 id. Id. ingreso en el Cuerpo con el empleo de segundos ayudantes médicos y destinos que se expresan á los seis opositores del último concurso: D. Francisco Bergós y Febrer al segundo batallon del regimiento infantería de la Constitucion, D. Antonio Gomez y Hornero al segundo batallon del de Iberia, D. José Ferradas y Rodriguez al segundo batallon del de Africa, D. Ezequiel Abente y Lago al batallon cazadores de Tarifa, D. Hilario Juarranz y Ramos al segundo batallon de Toledo, y D. Eduardo Alonso y Queri al segundo batallon de Ceuta.

Id. id. Id. al de igual procedencia D. José Gastaldo y Fontebella, destinándole con el empleo de primer ayudante supernumerario al ejército de Cuba.

Id. id. Significando al Ministerio de Estado para la encomienda de Isabel la Católica al subinspector médico de primera clase, jefe de Sanidad militar de la isla de Cuba, don Ramon Piña y Peñuela, en recompensa de los extraordinarios servicios que ha prestado con motivo de la rebelion de Santo Domingo.

Id. id. Nombrando primer ayudante médico con destino al regimiento infantería de Navarra, el que lo era segundo D. Federico Gaviria.

Id. id. Id. médico auxiliar del Hospital militar de Málaga el facultativo civil D. Demetrio Ruiz.

Id. id. Disponiendo quede agregado al Hospital militar de Madrid el primer médico procedente de Cuba D. Carlos Jacovi.

Id. id. Id. que el primer médico procedente de Cuba, don Juan Subirana éntre en número con destino al hospital de Zaragoza.

## CUERPO DE SANIDAD DE LA ARMADA.

1.º junio. Disponiendo embarque de dotacion en el vapor *Francisco de Asis* el primer ayudante del Cuerpo de Sanidad militar de la Armada D. Marcelino Astray de Caneda.

2 id. Id. se traslade á la Habana para embarcár de dotacion en el ponton *Cortés*, de estacion en Samaná, el practicante de la Armada D. Francisco Barrientos y Vazquez.

Id. id. Nombrando segundos ayudantes del Cuerpo á don Vicente Cabello y Butler y D. José Martin de Mora y Gonzalez.

6 id. Disponiendo embarquen de dotacion en los buques que se espresan los profesores del Cuerpo de Sanidad que á continuacion se reseñan: en la fragata *Villa de Madrid*, el primer ayudante D. José Millan y Buit, y el segundo D. José Martin de Mora y Gonzalez; en la de igual clase *Blanca*, el primero D. Manuel Pintado y Gonzalez y el segundo D. Vicente Cabello y Butler; en el vapor *Marqués de la Victoria*, el segundo D. Francisco Sanchez y Gonzalez; en la goleta *Consuelo*, el primero D. Juan Vazquez y Navarro; en las de igual clase *Favorita*, *Ligera* y *Caridad*, los segundos don Pedro Ron y Bailena, D. Carlos de Lara y Curras y D. Domingo de Pazos y Martinez respectivamente.

## REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE MADRID.

## Sesion literaria del dia 13 de mayo de 1864.

Empezó con la lectura del acta de la sesion anterior, la cual fué aprobada.

Seguidamente se dió cuenta de haberse recibido:

*Resumen de las observaciones meteorológicas durante el año de 1863 por el Real Observatorio de Madrid.*

Dos ejemplares de la *Memoria sobre las aguas minerales de Arnedillo*; por el académico numerario D. José Herrera.

Varias obras en aleman (*Sobre los baños de Ems: Archivos de balneología, Dietética de los enfermos en dichos baños, etc.*); por el Dr. Sprengel, remitidas por el sócio corresponsal D. Juan Bautista Ullersperger, de Munich.

Como el Sr. Sprengel solicita el titulo de sócio corresponsal, pasaron sus obras á la seccion de higiene pública. Las demás se admitieron con aprecio y se destinaron á la biblioteca.

Continuándose despues la discusion sobre la traqueotomía en el garrotillo, el Sr. CHINCHILLA que estaba en el uso de la palabra dijo:

El Criador puso al lado de la vida la muerte; los órganos más necesarios para la vida son tambien los más propensos á enfermedades. El aparato respiratorio se halla en una actividad incesante y ha debido ser de los primeros que aparecieran alterados frecuentemente en sus funciones. Hasta la mitología viene en apoyo de esta idea, citando afecciones respiratorias, que padecieron algunos personajes de sus fábulas.

¿Quién sabe si en los tiempos de la medicina instintiva existirían anginas tan apremiantes como en nuestros días? Tal vez entonces ocurriese á alguno abrir la garganta al moribundo que se asfixiaba.

Hipócrates distingue cuatro especies de anginas y entre ellas figura la sofocante. Verdad es que no cita la operacion, pero se valió de la introduccion de cánulas para facilitar la respiracion.

Asclepiades no solamente salvó enfermos por medio de la operacion, sino que inventó procedimientos para perfeccionar su mecanismo; mas contra él se declaró Areteo, en su descripcion de la angina que atacó á los Atenenses en la guerra del Peloponeso. Areteo, sea cualquiera la causa, proscribió la operacion y dijo, que los que se atrevían á abrir la garganta no solo no conseguían su objeto, sino que exasperaban la dolencia.



En la escuela romana, Antillo, contemporáneo de Ciceron, practicó con buen éxito la laringotomía. Antonio Muso Brassavola la hizo también con éxito; pero sin embargo, no llegó á generalizarse.

En el siglo iv, Pablo de Egina la ejecutó por el método de Antillo. En este siglo vinieron á parar la medicina y cirugía á manos de los clérigos y se generalizaron en el arte prácticas supersticiosas. Compréndese esto en los ignorantes; pero lo que es más singular, hasta Aecio de Amida, al hablar de la estracción de un cuerpo extraño de la faringe, cantaba cierto versículo para que saliese el cuerpo extraño.

El pontifice Bonifacio III publicó una bula prohibiendo al médico asistir por más de tres días á un enfermo grave sin llamar á un eclesiástico, y todo esto contribuyó á dar preponderancia al misticismo en medicina.

En la escuela arábiga, nuestro español Avenzoar hizo la traqueotomía. Sprengel dice, que solo la practicó en una cabra para demostrar que la herida era curable; pero se engañó, porque lo que hizo Avenzoar fué ensayar en el animal para hacer aplicaciones á la especie humana. Mas sucedió á Avenzoar lo mismo que á Asclepiades: tuvo por enemigo á Albucasis de Córdoba, quien prefirió el método de cauterizar con el hierro candente al de emplear el bisturí.

En el mismo siglo continuaban entre los cristianos la medicina y la cirugía en manos de los clérigos, de donde resultaron graves perjuicios á la humanidad y á la iglesia.

Benito IX, Urbano II y varios concilios, prohibieron á los sacerdotes la práctica de la cirugía, con lo cual vino aun á mayor decadencia esta última parte del arte, confiada exclusivamente á las personas de menor categoría en el clero.

Es preciso llegar al restablecimiento de las letras para encontrar cirujanos hábiles, si bien es verdad que pueden citarse tres cirujanos griegos de Constantinopla que hicieron la traqueotomía; pero su ejemplo tuvo pocos imitadores.

Fabricio de Acquapendente hizo varias veces la operación en una epidemia de anginas que invadió su pueblo, y procuró generalizarla. Modificó también las cánulas haciéndolas curvas.

Nicolás Agrícola, cirujano del Hôtel-Dieu, comparó la traqueotomía con la punción de la vejiga. Reliere entre otros casos el de un joven que se tragó unas monedas de oro quedando estas atravesadas en su garganta.

Marco Aurelio Severino también fué partidario de la operación. Decía que era poco peligrosa y fácil, y que el abandono y la falta de decisión hacía que se desgraciasen muchos enfermos.

Nicolás de la Fontaine practicó asimismo con buen éxito la traqueotomía, añadiendo á la cánula un rodete en la parte exterior.

Renato Moreau, contestando á una consulta de Tomás Bartolini, decía que era recomendable, pero que se necesitaba hacerla con destreza. Añadió la gasa sobre la abertura de la cánula para que no penetrasen en la tráquea cuerpos extraños.

Federico Denkers, cirujano de Leyden, observó que se invertía mucho tiempo en ejecutar la traqueotomía, é inventó un instrumento parecido al trócar para hacerla de un solo golpe.

Federico Bercier comprendió que no era fácil atinar con el espacio cartilaginoso, y substituyó el instrumento de Denkers con un bisturí estrecho, provisto de una cánula, haciendo antes de usarle la incisión de la piel.

Pedro Dionis trató de modificar la cánula y la puso dos orejitas en vez del rodete de Moreau.

Lorenzo Heister fué partidario de la traqueotomía y la aconsejó con insistencia.

Desault reconocía que quizá la mayor parte de las veces no era necesaria la operación, y volvió á poner en boga la cánula de Hipócrates.

Garengot y Verduc siguieron el mismo sistema. Nuestro D. Pedro Virgili fué el primero que practicó la tráqueo-broncotomía, cuyo método se publicó en las actas de la Sociedad de cirugía de Londres.

Gimbernat practicó también con éxito tres operaciones. D. Francisco Canivell hizo cinco, salvando tres enfermos.

En el siglo xix, en que se creó llegada al apogeo la cirugía, se suscitan las mismas cuestiones antiguas.

Desruelles publicó un tratado especial sobre el croup. Al hablar de la traqueotomía le dedica un corto artículo; dice que Homme fué el primero que hizo esta operación, siendo así que era ya muy antigua. Sus palabras prueban que no se había hecho en Francia la operación hasta su tiempo. Dice que se la ejecuta para extraer la membrana ó para dar entrada al aire. Si lo primero, nunca se saca la membrana; si lo segundo,

la enfermedad queda en pié y el recurso es inútil. Después de 1824, Dupuytren, Delpech, Bretonneau y otros muchos han ejecutado la operación generalizándola en la práctica, sucediendo lo propio con varios prácticos ingleses y alemanes.

Y ahora ocurre preguntar: ¿en qué consiste, pues, que unos prácticos ensalzan y otros proscriben la operación?

En que no se ha sabido apreciar las condiciones de oportunidad y tiempo. Cuando se hace muy á los extremos sin condiciones de viabilidad no tiene buen resultado.

Otros se acuerdan de que el peligro está en la tardanza y se deciden á operar pronto.

Los que lo hacen tarde encuentran al enfermo abatido y sin sensibilidad, los vasos sanguíneos ingurgitados, y no es extraño que el éxito sea funesto.

Los que la hacen al principio cuentan con más probabilidades de curación, como sucede á Trousseau.

Yo creo que cuantos han escrito hasta el día no han fijado bien el punto de partida, y que si alguno lo ha hecho es Juan de Villareal.

Dije en la sesión anterior que Villareal había descrito cuatro síntomas y entre ellos la membrana blanca que en el segundo período tira á negro. Llamó la atención de los médicos hacia esta variedad de colores al ocuparse de los medios terapéuticos, como la aplicación de las ventosas, los purgantes, los eméticos, etc. Dice que cuando el color se torna oscuro y negro todo es escusado.

¿No son más constantes estos signos descritos por Villareal que los que dan muchos modernos?

Sea como quiera, en medio de la vacilación actual nos queda un recurso á que apelar. Las sociedades científicas cuando quieren depurar la verdad acuden á una estadística, pero no una estadística grosera sino ilustrada, que llene todos los vacíos que presentan las de Andral, Bouillaud y Trousseau, y por las cuales se ha dicho que no merecen confianza las estadísticas extranjeras.

Pero las estadísticas que contengan todos los elementos necesarios deben inspirar confianza.

Yo creo que en la estadística debe atenderse á diferentes puntos, de cuya reunión resulta un todo capaz de servir de guía al arte.

Debe abrazar: 1.º, el lugar, el clima; 2.º, la estación, la constitución atmosférica; 3.º, el período de la enfermedad; 4.º, la residencia de los enfermos en hospitales ó casas de corrección, etc.; 5.º, la naturaleza del mal; 6.º, las condiciones individuales, los síntomas particulares; 7.º, el mecanismo y resultado de la operación.

Hay localidades en que se aclimatan las enfermedades, tanto que puede formarse una medicina geográfica consignando los males que predominan en diversos puntos del globo.

La constitución médica dominante es como los buenos ó los malos años para las cosechas, según decía Sydenham.

Las vicisitudes atmosféricas, no solo deben comprender los principios constituyentes de la atmósfera, sino las sustancias que tiene en suspensión, pues en algunos casos ha dependido de ellas el desarrollo de casos de angina.

*Invasión del mal.* Todas las enfermedades epidémicas tienen tres períodos; uno de invasión, otro de estadio y otro de declinación. Importa mucho saber en qué período se encuentra la epidemia.

*Hospitales.* Todos sabemos que más enfermos mueren en un hospital general que en uno especial, y más en estos que en las casas particulares. Sería bueno que hubiera un hospital de niños: la estadística prueba en Francia que en unos hospitales mueren más que en otros mejor acondicionados, y en todos más que en las casas particulares.

*Habitación.* En igualdad de circunstancias se curan más en las bien ventiladas y dispuestas higiénicamente.

*Naturaleza del mal:* si es simple ó complicado. El croup se complica con las calenturas catarrales, enfermedades tifoideas, etc.

La sintomatología debe describirse exactamente, pintando, como dice Sydenham, hasta los pormenores más minuciosos.

El mecanismo de la operación no merece discutirse; pero el médico estadista debe tener en cuenta todos los datos que se han enumerado anteriormente para apreciar sus resultados.

A estas indicaciones creo deber reducir lo que necesito exponer acerca de la traqueotomía en el garrotillo.

El Sr. SANTUCHO pidió la palabra para rectificar y empezó manifestando, que cuando tuvo la honra de ser escuchado por la Academia sobre la cuestión que se debate, en ocasión en que no creía le tocara tan pronto el turno, se había limi-



tado á exponer sus opiniones sobre los puntos más culminantes, ya refiriéndose á los médicos antiguos, ya á los árabes y á los que los siguieron, ya, en fin, exponiendo sus opiniones propias sobre la naturaleza de la enfermedad y sobre el uso de la traqueotomía y tiempo de oportunidad de esta. Dijo que aunque las opiniones del Sr. Chinchilla, á quien había oído con satisfacción, se apartasen algún tanto de las suyas, no se consideraba con derecho en esta ocasión á impugnarlas, y que, por tanto, se limitaría á rectificar aquellos puntos históricos en que pareciese que el académico había corregido equivocaciones cometidas en su discurso ó negado en él lo que para el Sr. Chinchilla era cosa histórica y segura.

Recordó el Sr. Santucho que había dicho que esta enfermedad, con los caracteres de no parecer inflamatoria, y ser descrita como de causa flemática y con una especie de fluxion glutinosa y fría, había sido reconocida por los antiguos, y que en Hipócrates, Galeno, Aecio y otros, se encuentran datos bastantes para asegurarlo así, y que Avicena describe la agonía que sigue á la esquinancia en que se estorba la respiración de una manera que se cree estar viendo la del croup. Recordó que había llamado la atención hacia la particularidad de que los antiguos no hablan de esta enfermedad como propia de los niños, y se sospecha de que esta esquinancia ó *sinanche* de causa flemática no experimentase esa evolución que la hizo llamar *garrotillo* y después *croup*, hasta la época en que ha ostentado aquella indole: que por esto la describirían como nueva enfermedad, y con tanta exactitud como en la descripción hecha por Juan de Villareal en 1611 había observado el Sr. Chinchilla.

Así puede explicarse, añadió, que parezca enfermedad nuevamente descrita en los siglos xvi y xvii en España, y no haya yo cometido un error histórico al decir que este padecimiento había sido conocido en la antigüedad.—Como epidémico y sospechado de contagioso se observó en España en 1583, 87, 88, 89 y otros, omitiendo citas hechas ya por la autoridad del Sr. Chinchilla, cuya competencia reconocía el Sr. Santucho. Esto no obstante, observó que por aquel tiempo se padecían en España unos *carbunclos anginosos* y que era posible que esto hubiese producido alguna equivocación llamando angina gangrenosa á la que no lo era. Ello es que no faltaron médicos entonces que dijese que no era enfermedad nueva y que el *carbunclo anginoso*, por otro nombre *garrotillo*, de que había hablado Gonzalez de Sepúlveda, citado por Sebastian de Soto, era la úlcera *circumglabra* de Hipócrates; y el afirmarlo unos y negarlo otros, hace sospechar que se confundieron dos enfermedades diferentes.

Otra de mis rectificaciones, dijo el Sr. Santucho, se refiere á la cita de Avenzoar del que yo dije que no había practicado la traqueotomía, aunque lo afirma el Sr. Chinchilla. Es mi deber rectificar esta cita habiéndola hecho delante de una corporación tan ilustrada como esta. Todos los señores académicos saben que hubo otros médicos árabes de este nombre, y la obra más conocida, aunque consta que escribió otras, es la llamada *Theizir*: su padre era médico y, ó este ó ambos, de Peñafior (cerca de Lora del Rio). En la traducción bien conocida del *Theizir*, hecha del hebreo al latín por el maestro Jacobo, hebreo, en 1281, impresa en Venecia en 1486 y cuya segunda edición de Venecia de 1514 poseemos, se lee en el mal latín de esta traducción: «*Sed illam que dicitur peri cum incisione canne pulmonis ad quantitatem foraminis naris vel paulo minus: et illud omisi, quod est difficile valde, nec tempore meo vidi aliquem qui eam fuerit exercitatus. Sed quando discipulus eram in hac arte, volui presentari dieta modernorum huius artis in hac cura, quia dixerunt quod Galenus nullam fecerat mentionem huius cure; sed mentiti fuerunt, eo quod Galenus ipsam posint ubi precipit... sandere cannam pulmonis. Et propter hoc volens experimentare sumpsit capram unam et incisi corium et periustam que est subter...*» Sigue describiendo la operación y las curaciones consecutivas, y añade: «*Sed quod meo tempore non vidi aliquem quicquam fecisset propter hoc eam nolui primo ordinare.*»

La diferencia de creencia del Sr. Chinchilla debe consistir en algún error de nombre ó que haya tenido la fortuna de ver algún códice que no sea el que vió el traductor Jacobo; ó tal vez por algún historiador se haya atribuido esta operación á algún otro Zohar que no sea este Avenzoar, Abumeron, hijo de Zohar, padre de Meron, ó tal vez de las de algunos de sus hermanos que se cree fueron médicos, y que escribieron, y cuyos nombres han podido confundirse en esa época en que tanto se desdeñó el conocimiento del árabe, no teniendo en cuenta la variación que dan los pronombres al patronímico.

En cuanto á la cita de Albucasis, Abulcasim ó Abu el Casim de los árabes, el Sr. Santucho refiriéndose á un manuscrito antiguo árabe, hallado en Argel, dice, que si bien no se desprecia para la incisión de la laringe, aunque alguna vez la llama tráquea. No obstante manifiesta los peligros de abrir aquella: ignora que se corte la membrana por debajo del tercer ó del cuarto anillo ó cartilago, y cita una observación de herida de la tráquea. En cuanto á los casos que exigen la traqueotomía se refiere Albucasis en un todo á los antiguos, confesando que no la había visto operar, pero no se opone á ella. Por lo demás, es seguro que nadie antes de Virgili había cortado los anillos.

Terminó el Sr. Santucho diciendo: ruego á la Academia y al ilustrado Sr. Chinchilla que no vean en mis rectificaciones sino un deseo de esclarecer estos puntos.

El Sr. CHINCHILLA: No tenía noticia de que el Sr. Santucho haya hablado de Avenzoar. La opinión es mía, hoy no puedo rectificarla, porque no tengo datos á la mano; pero estoy seguro de la exactitud de mis notas.

Ya dije que los antiguos habían conocido las anginas, pero Villareal prueba que nadie había visto antes que él una membrana como pergamino.

Los antiguos conocían la angina gangrenosa, pero no la pseudo-membranosa.

El Sr. SANTUCHO: Yo me limito á decir que no he visto esa cita y que solo he querido poner en claro un asunto que es de interés por pertenecer á nuestra medicina práctica.

No he negado que Villareal ofreció la novedad de describir bien la membrana y de observar una epidemia de *garrotillo* que atacaba principalmente á los niños.

Se ha de observar que se padecían entonces carbunclos epidémicamente y que se complicaban á veces con el *garrotillo*.

Por eso decían á Villareal sus contemporáneos que ya Hipócrates había descrito una angina con membrana, y Villareal contestaba que Hipócrates solo describió la ulcerosa.

Yo creo que desde entonces se la conoce como epidémica en los niños, ó á lo menos no recuerdo que anteriormente hubiera ofrecido tal carácter.

En seguida y siendo pasadas las horas de Reglamento se levantó la sesión.—El secretario perpetuo, MATIAS NIETO SERRANO.

## MONTE-PIO FACULTATIVO.

### JUNTA DIRECTIVA.

La Junta Directiva ha acordado abrir el pago de las pensiones correspondientes al actual trimestre, desde el 15 hasta el último de este mes, con arreglo á las prescripciones del Reglamento: á cuyo efecto ha remitido con oportunidad las nóminas respectivas á las Juntas delegadas.

Madrid 10 de junio de 1864.—El presidente, Tomás Sante-ro.—El secretario general, Luis Colodron.

### SECRETARÍA GENERAL.

#### ANUNCIO DE ADMISION.

D. Basilio San Martín y Olachea, profesor de medicina, residente en Madrid, desea ingresar en este Monte-pio.

Lo que se anuncia en cumplimiento de lo prevenido en el art. 27 del Reglamento con el fin de que si algún socio tuviere que manifestar alguna circunstancia que convenga saber para el caso, se sirva verificarlo reservadamente y por escrito á la secretaría general, sita en la calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 10 de junio de 1864.—El secretario general, Luis Colodron.

## VARIEDADES.

### UN GRADO DE DOCTOR (1).

Hé aquí ahora los más notables párrafos del discurso leído por el Sr. D. Francisco de Paula Medina, en el solemne acto

(1) Véase el número anterior.



de recibir la investidura de doctor sobre el siguiente tema:  
*¿Qué ventajas prácticas tiene la escuela vitalista sobre la escuela orgánica y anatómica?*

Comienza el discurso advirtiendo que desde el origen de la historia de la medicina se descubren profundas divisiones respecto á la interpretacion de los fenómenos sometidos á su estudio, ora en el estado de salud, ora en el de enfermedad, fenómenos cuyo conjunto ó síntesis constituye lo que se llama vida; hace ver cómo estas divisiones son siempre más ó menos trascendentales á la práctica, por cuyo motivo arrancan desde el principio del arte; reseña luego, á grandes trazos, la doctrina de las principales sectas ó escuelas médicas, y continúa en estos términos:

«El estudio de las propiedades de la vida que los fisiólogos citados habian hecho tan fecundo, sirvió muy principalmente para confirmar las doctrinas sobre que el padre de la ciencia habia fundado la medicina práctica. Hipócrates no habia considerado la vida sino en la perturbacion de sus manifestaciones, es decir, en las enfermedades; pero precisamente en aquellas escenas manifiesta tanto su poder, que el oráculo de Cos, impresionado por la bondad de sus tendencias y la fecundidad de sus recursos, cayó en la exageracion de suponer que toda enfermedad consistia en un antagonismo, en una lucha entre las propiedades del sér vivo que tendia á conservarse y un principio, si no una accion exterior que propendia á destruirle.

«Empero la reforma de que antes hice mérito no se habia efectuado tan solo en favor de la escuela vitalista: por una consecuencia poco concebible, al mismo tiempo que se perfeccionaba el conocimiento de las propiedades vitales, la escuela anatómica que venia prestando tan preciosos servicios para el progreso de la fisiología y para el de la ciencia de las enfermedades olvidando sus deberes, exageró sus derechos; y no se limitó á hacer de los tejidos el instrumento con que se ejercen todos los actos de la economía viviente: quiso ver en los órganos, no solo el medio, sino el poder; convirtió al hombre en una maquina viviente de cuya integridad dependia la salud y cuyas enfermedades todas no eran sino el resultado de lesiones materiales. Glisson habia abierto una nueva senda en la fisiología; Benivieni la abrió á su vez en los estudios necroscópicos, que desde entonces recibieron un poderoso impulso. Los empiricos habian negado la existencia del problema ó no se habian penetrado de la importancia de su estudio; los anatómicos y los organicistas pretendian darle una solucion satisfactoria mientras que en realidad se preocupaban con solo un orden de datos: el suministrado por las investigaciones cadavéricas.

«La anatomía patológica, empero, no puede servir de base única á la ciencia del diagnóstico y á la de las indicaciones, como la anatomía normal no puede servir tampoco á la ciencia de la vida. En primer lugar, tratar de explicar las alteraciones funcionales por el pretendido asiento de las enfermedades, es, ó abusar violentamente del raciocinio, ó dejarse engañar por un puro juego de palabras. Las enfermedades, rigurosamente hablando, no tienen ni pueden tener asiento porque no son seres; consisten en funciones ó mejor dicho en actos anormales de la economía viviente; y cual todo acto, claro es que exigen como condicion indispensable, entre otras, la de existencia de una parte material en que hayan de realizarse; de donde casi se deduce que la parte material, llamada órgano ó tejido vivo en el caso que nos ocupa, no es forzosamente la primera en afectarse, como podemos demostrar sin recurrir á ejemplos de interpretacion difícil, de esos que consisten en enfermedades cuyo asiento radica en lo interior de la economía; basta para ilustrar el punto que se ventila fijarse en varios de los que se realizan más al exterior, en la superficie misma del cuerpo humano: la erisipela y otras afecciones de la piel son anunciadas por el entorpecimiento, el dolor ó el prurito: dichos síntomas existen de un modo manifiesto y preceden dos, tres ó aun más dias á la rubicundez, la tumefaccion y todas las demás alteraciones de tejido. Se vé, pues, que el trastorno funcional ha precedido á la alteracion orgánica; mal podria por lo mismo ser su consecuencia.

«Por otra parte, no todas las enfermedades dejan en el cadáver huellas de su existencia; y aunque reconocemos de buen grado que nuestros medios de investigacion bastante perfeccionados en el día de hoy, distan, sin embargo, de poder comprender todos los casos porque ni el microscopio ni aun el reactivo químico pueden patentizarnos las últimas alteraciones de la molécula orgánica, fuerza es reconocer tambien que si los tales medios de exploracion permanecen mudos en numerosas ocasiones, es porque generalizándolos demasiado se les ha querido aplicar á multitud de enfermedades que consisten más bien en alteraciones de las sinergias que de los tejidos; de la vida que de la organizacion: la vida, en efecto, es un círculo

que todo lo comprende ó mejor una síntesis que todo lo abraza; y así como para su existencia y sus manifestaciones normales todas, no podemos asignar las más de las veces un punto fijo de partida, así en las enfermedades, en esas manifestaciones anormales del sér que vive, no siempre podemos encontrar la clave que nos descifre, la palabra que nos revele la naturaleza íntima de las escenas que se han sucedido, de los fenómenos que se han manifestado: algo quizás han tenido de mecánico, acaso tambien de orgánico ó aun de químico; pero otro algo que no es ni mecánico, ni químico, ni orgánico, queda todavía por explicar; y ese algo no puede existir en el cadáver, porque en el cadáver no reside la vida. Además, en muchos casos no es posible conceder un valor absoluto, riguroso á las alteraciones póstumas, porque no son las mismas en el cuerpo inerte que en el organismo animado.

«Si la anatomía patológica no basta á explicarnos la estincion de la vida en determinadas enfermedades, en otras tambien nos dá razones insuficientes ó no íntima é inmediatamente enlazadas con la cesacion de los fenómenos vitales. Numerosas son las veces que encontramos estensas alteraciones de tejidos; pero insuficientes á pesar de su número y de su estension para darnos razon de su incompatibilidad con la existencia vital del sér donde radican. Y segun la escuela orgánica y anatómica, es de necesidad rigurosa profesar y demostrar este principio: dado un cuadro sintomático determinar la lesion material á que debe su origen y vice-versa: ahora bien, la práctica y la observacion diaria, como se desprende de las anteriores reflexiones, se encargan de desmentir á cada paso aquel pretendido principio.

«En el cuerpo vivo, la influencia de cada parte sin duda se hace sentir sobre la armonía del todo; pero la solidaridad que reuniéndolas constituye y mantiene el conjunto, influye á su vez tan poderosamente sobre cada órgano, que puede asegurarse sin exageracion que los tejidos orgánicos más bien son influidos por el *consensus* general del todo, que contribuyen á establecerlo por su influencia aislada; más claro, mejor reciben la vida los órganos de las sinergias generales que concurren á formarlas por su accion individual.....

«Por último, y este argumento me parece incontrovertible, si la vida en su conjunto depende tan solo de la organizacion á la manera que cada funcion depende del respectivo órgano ó aparato, y si las enfermedades consisten únicamente en la falta de integridad de los tejidos vivos, no llevo á comprender cómo la autopsia nos hace encontrar frecuentemente tejidos de nueva creacion sin semejanza en ocasiones ni siquiera remota con los tejidos normales: podria ser más ó menos comprensible que la enfermedad consistiese tan solo en alteraciones de los sólidos ó de los líquidos, y que hubiese la misma correlacion entre aquellos dos fenómenos que la que hay de causa á efecto siguiendo el uno al otro como la sombra sigue al cuerpo; pero ¿cómo explicar entonces la formacion de tejidos distintos, de tejidos de nueva creacion, de esos llamados heterólogos por los modernos, sin la intervencion de una fuerza poderosa?

«La anatomía patológica, pues, no es del todo suficiente para explicar los desórdenes materiales que se presentan en el curso de las enfermedades ó á consecuencia de ellas; como la anatomía normal tampoco puede dar razon bastante de todos los fenómenos de la vida.....

«Con la escuela orgánica no pueden demostrarse tampoco otros hechos culminantes de la ciencia de las enfermedades: quedan sin explicacion las fiebres, las discrasias y todas las afecciones generales que no son consideradas tales porque invadan la totalidad de los sólidos ó de los humores, sino porque su carácter más pronunciado consiste en la universalidad de las perturbaciones, en el trastorno de las principales sinergias que hacen que resulten alteradas muchas de las funciones de la vida.

«Por último, tomando por base de la nosografía tan solo las alteraciones de los tejidos, sería preciso reunir en un mismo grupo enfermedades muy desemejantes que aunque tienen un solo carácter de analogía, el que consiste en la identidad de la alteracion de tejido que las acompaña, radican, sin embargo, en órganos distintos, ocasionando por lo mismo perturbaciones funcionales en extremo diferentes. No hay, pues, patología general posible, como no hay tampoco verdadera nosografía, fundándose tan solo en el carácter anatómico de las enfermedades; y la razon es que no se han comprendido todos los elementos del análisis antes de elevarse á la generalizacion de los hechos: y la vida, ya lo hemos dicho más de una vez, tiene entre otros caracteres, el de ser una vasta síntesis.

«A falta de tratados generales en la patología, puede citar la escuela organicista algunas monografías cuyo estudio ha ilustrado con la descripción de las lesiones cadavéricas, y cuyos síntomas ha recojido del modo más minucioso posible, queriendo explicar los unos por la existencia de las otras: es indudable que ha creado algunos especialistas, pero obsérvese bien que no es en el conocimiento de las especialidades en el



que consiste principalmente el arte; y que como dice un escritor contemporáneo, á fuerza de querer materializarlo todo y de violentar, por decirlo así, la observacion enumerando síntomas hasta insignificantes con tal que se relacionen con las lesiones anatómicas, se ha quitado al arte su carácter de generalizacion, único que verdaderamente entraña las dificultades, y se han creado muchos obreros pero ni un artista; por eso, aunque vemos que existen algunos especialistas aventajados, ¿quién ha reemplazado á los grandes nosólogos y á los grandes prácticos de la escuela de Viena de fines del siglo último? ¿Cómo es que progresando las ciencias naturales, perfeccionada ya la anatomía hasta un grado que raya en prodigioso, y ayudada la observacion con los nuevos medios exploratorios, hoy, sin embargo, no puede citarse una nosografía que para ser de cierta talla deje de estar calcada en los principios que dominaban en la época anteriormente citada? ¿Habré de repetirlo una vez más? La base en que la escuela orgánica quiere asentar el edificio médico es sólida, pero incompleta, estrecha, insuficiente para dar razon de todas las perturbaciones de la vida.

»Se preguntará, sin embargo, si para explicar los fenómenos de la organizacion viviente no se cesa de apelar á la intervencion de un ente, de un principio, de una fuerza independiente hasta cierto punto de la organizacion misma; acábase de decir cuál es esa fuerza, porque en buena lógica, el que la admita debe tomarse el trabajo de demostrar su existencia. Me apresuro á contestar que no está en mi propósito ni conduce exclusivamente á mi objeto, hacer una disertacion sobre la esencia de la vida: por otra parte, no es fácil tentar una definicion sobre una idea cuyo conocimiento seguramente no es deductivo. La vida en el estado de salud se revela por esa multiplicidad de fuerzas cuyos efectos, como indiqué al principio de este trabajo, estudiaron y expusieron Glisson y Haller, Hunter y Bichat: en el estado de enfermedad, la vida ostenta su poder bajo esa forma que constituye lo que se ha llamado desde Hipócrates *vis medicatrix*, cuya intervencion no perdieron ni un solo instante de vista prácticos como Stoll y Hufeland, Boerhaave y Sydenham: es ella la que en las lesiones quirúrgicas con sus admirables operaciones de exudacion, aglutinacion, supuracion, eliminacion de las partes muertas y regeneracion, tiende siempre á perpetuar la existencia del todo orgánico, modificando su poder segun las necesidades de cada una de las partes donde se nos hacen sensibles sus efectos. Otro tanto sucede en las enfermedades internas: en las inflamaciones, por ejemplo, extraemos cierta cantidad de sangre, con lo cual seguramente no hemos conseguido por nosotros mismos la curacion: únicamente hemos removido un obstáculo para que las fuerzas de la vida puedan desarrollar en plena libertad sus benéficas y naturales tendencias, de modo que por su influencia pueda tener lugar la curacion. Una cosa análoga sucede en el tratamiento de las enfermedades adinámicas; el arte no hace más que sostener las fuerzas: es la naturaleza quien con trabajos diversos, variables á veces en cada una de estas enfermedades, consigue en muchas ocasiones curas tan admirables como espontáneas, pues que los medios terapéuticos propinados para combatir aquellas dolencias, no pueden dar razon de los cambios favorables y hasta inesperados, mediante los cuales la enfermedad ha alcanzado un término feliz.

»Y qué diremos de las crisis, esas modificaciones verdaderamente sorprendentes de la fuerza curativa interna de la *vis medicatrix* que con tanta energía nos revela su poder en las trasformaciones, en las metástasis y en todos esos admirables trabajos internos cuyas manifestaciones llamamos crisis? Se nos objetará, sin embargo, que no siempre la fuerza medicatrix presenta esas tendencias favorables: que hay casos en que se requiere una intervencion activa y pronta por parte del médico para impedir el trabajo de la naturaleza que habria de redundar en seguro daño del enfermo. Por ejemplo, la naturaleza sacrifica en ocasiones el organismo todo, destruyendo por medio de la supuracion un órgano esencial á la vida, no más que con el fin de eliminar un cuerpo extraño que llegó á implantarse en el espesor del órgano en cuestion: pero objetaremos citando en cambio los casos numerosos en que esa supuracion sirvió para arrastrar al exterior, no solo cuerpos extraños situados de un modo tal que los hacía inaccesibles á todos los recursos quirúrgicos, sino hasta productos patológicos resultado de enfermedades anteriores. Y si bien no negamos que en los casos favorables en que la naturaleza triunfa, entra como base la disposicion misma del cuerpo vivo cuyos tejidos son en general tanto más compactos cuanto más profundos, hay regiones en que esta especie de ley anatómica se encuentra invertida sin que por eso necesariamente se invierta el procedimiento de eliminacion, que se revela siempre además por las inflamaciones adhesivas y por otros fenómenos fisio-patológicos que me abstengo de enumerar, y de los que la naturaleza se vale para dejar á salvo la textura de órganos importantes: procedimientos que solo muy imperfectamente consigue imitar la cirugía. Además, concediendo que la disposicion anatómica

explique en muchos casos las tendencias favorables del organismo enfermo, en nada se desvirtúa el valor de la proposicion que venimos probando: porque al cabo la vida no es concebible sino en los órganos, á la manera que el movimiento no tiene lugar sino en los cuerpos; y á la manera que si las condiciones de un cuerpo son imperfectas ó existen obstáculos en el espacio, solo con el empleo de la fuerza no se obtendrá el movimiento apetecido; del mismo modo no se concebiría tampoco la tendencia natural de las fuerzas de la vida en los actos fisiológicos ó fisio-patológicos sin los órganos y sin los humores, de los que son completamente inseparables, como el movimiento lo es sin duda del cuerpo en que se realiza. Es verdad que podemos separar mejor por abstraccion la idea de movimiento de la idea del móvil, que la idea de fuerza vital de la de tejido vivo; pero esto consiste en que la vida implica una idea complexa, y por lo mismo difícilmente concebible en su gran síntesis.

»La contractilidad, la irritabilidad, la sensibilidad y todas las demás propiedades de los tejidos vivos, son comprensibles á la más ligera observacion y sin gran esfuerzo intelectual; pero á medida que nos detenemos en el análisis de las propiedades vitales, nos esponemos á perder de vista la unidad del conjunto; porque la espontaneidad y la inestabilidad, que son los caracteres más culminantes de la vida, caracteres que en cierto modo comprenden á todos los demás, en último resultado, se refieren á las manifestaciones más generales y constantes de la fuerza vital, nada nos revelan sobre su esencia íntima. La vida es indefinible; se la aprecia y se la conoce observándola; y la idea más ó menos clara, más ó menos aproximada que cada observador se forma de ella, no se presta á ser espresada en conceptos claros y con palabras precisas. En esta materia la dificultad es inherente al asunto; pero como en otros tantos puntos científicos, el no llegar á la perfeccion del conocimiento, no entraña ni puede entrañar la idea de renunciar al estudio. El observador, el simple práctico en el arte de curar, afiliado en la escuela vitalista, podria decir: bástame saber que la anatomía patológica no revela en el cadáver todas las alteraciones apreciables en el hombre vivo; aun en los casos en que las lesiones de los órganos son pronunciadas, no son ellas tampoco las que proporcionan la clave de las indicaciones; observo que las enfermedades empiezan casi siempre por perturbaciones funcionales antes de hacerse orgánicas; y la experiencia ha formado en mí esta conviccion enseñándome que es más en un principio, esto es, siendo la afeccion vital todavía, cuando los medios terapéuticos bastan á combatirla; porque si las alteraciones de tejidos son ya manifestadas y confirmadas, entonces los casos en que se triunfa, por desgracia son excepcionales. He aprendido á discurrir así recorriendo el campo de la observacion, porque la observacion ha sido el norte de mi escuela, y no es este su menor título de gloria, desde Hipócrates hasta nuestros dias. Mi medicina, aunque muchas veces espectante, no siempre es pasiva como los organicistas gratuitamente me imputan; ellos podrán haber olvidado, pero yo procuro retener en mi memoria, la recomendacion formal del *ocasio preceps* consignada en el primer aforismo del célebre fundador de la escuela vitalista: mi papel es pasivo, siempre que veo una buena tendencia en las fuerzas de la vida; en los casos contrarios me valgo de medios tan enérgicos y tan poderosos como reclama el estado del enfermo, aprovechando esos momentos oportunos que rara vez vuelven á presentarse: á veces tambien soy algo empírico, porque al cabo no hay sistema en medicina, sea cual fuere el que se adopte, cuyas deducciones sean rigurosamente aplicables á todos los casos; pero mi empirismo no es el engendrado por el descreimiento y por la duda, como lo es el de la escuela que desecha las doctrinas tan solo porque ellas no pueden explicar algunas de las innumerables dificultades de la práctica: cierto que sin la observacion no hay arte médico; pero sin doctrinas no hay ciencia ni posibilidad de progreso en el arte mismo, y si en breves frases hubiese de formularse la profesion de fé de la escuela vitalista, yo diria que la anatomía, la fisiología, la física y la química son las bases sobre las que dicha escuela procura asentar el edificio médico: de la observacion sola, pero completa, es decir, estudiando las fuerzas de la vida, es de donde únicamente recoje los materiales; y nunca los coloca en lugar definitivo, antes que sobre sus condiciones no haya fallado en más de un caso la experiencia.»

Terminado el acto de la investidura, dió gracias el nuevo doctor en los siguientes términos:

«Grato, sin duda, muy grato, pero difícil de cumplir, es el deber que me impone este acto solemne, en el que he de dirigir la palabra al respetable claustro de la Universidad central, por la señalada honra que acaba de dispensarme, admitiéndome en su seno.

Deber difícil de cumplir para quien, tan escaso de fuerzas como yo, todavía conoce que las tiene casi embargadas, do-



minado como no puede menos de encontrarse por las emociones del momento.

Me limitaré, pues, á decir al cláustro, que si hasta ahora no puedo, que si apenas debo atreverme á ser incluido en el número de sus distinguidos miembros, de hoy en adelante no perdonaré medio, ni esquivaré esfuerzo por corresponder, ya que no completamente, al menos en cuanto me sea dable, al especial favor con que su indulgencia desde ahora para siempre me obliga.

Consideraciones muy poderosas me deciden á dirigirme también al Ilmo. Sr. Presidente. S. S. I. ha tenido el honor de ser médico militar al modo que yo le tengo de pertenecer á la marina. Ni las penalidades, ni las imperiosas exigencias del servicio bastarán á apartar á S. S. I. del sendero por donde se habia propuesto marchar para conseguir, como en efecto ha conseguido, crearse un nombre en la ciencia, y alcanzar el elevado puesto con que la Providencia ha querido premiar una vida tan llena de merecimientos.

No igualaré jamás á S. S. I., y no se crea que bajo una modestia aparente trato de encubrir las sugestiones del amor propio, que siempre me propongo desoir; pero si no puedo igualar á V. S. I., puedo y debo imitar su noble ejemplo. Lo poco que soy lo debo á la Providencia, á esa Providencia cuyo nombre venerando se repite en todos los puntos del universo como un eco, pero en ninguno de un modo más imponente y majestuoso que en el santuario de la ciencia. Despues lo debo á las personas que se han dignado favorecerme. Desde muy joven, casi desde niño, perdí á mis padres, de ellos como de otra persona querida de mi familia solo me queda un recuerdo, que con júbilo evoco en este fausto día, cumpliendo así el más sagrado de mis deberes. Casi solo en el camino de la vida, mi corazón no ha podido desconocer el reconocimiento: dígnese S. S. I. acoger con benevolencia estas frases, en las que quisiera condensar la efusion de mi profunda gratitud.

No terminaré sin manifestar la que profeso al digno catedrático que se ha servido apadrinarme; yo no podía llegar hasta él, él se ha servido descender hasta mí, y ocupar á mi lado por un instante el penúltimo puesto. Suplico al cláustro, que olvidando mi humilde persona y fijándose en la respetabilidad de la muy digna que me acompaña, respetabilidad con que me escudo, me otorgue su indulgencia.»

#### EL SUICIDIO EN EUROPA.

El Sr. Legoyt, jefe del negociado de estadística en el ministerio de Comercio, Agricultura y de Obras públicas en Francia, ha escrito una estensa memoria sobre el suicidio en Europa. Hé aquí las conclusiones con que termina escrito tan importante:

1.º *Aumento del suicidio.*—En Baviera, Dinamarca, Francia Hannover, Mecklemburgo, Prusia, Sajonia Real y Suecia, progresa el suicidio con mayor rapidez que la población y la mortalidad general.

2.º *Importancia numérica del suicidio.*—Domina en los Estados de la Alemania del Norte y en las diferentes partes de Dinamarca; la Suecia y la Noruega van á mucha distancia de Dinamarca, aunque pertenecen á la misma raza. La Inglaterra, contra la opinion general, se halla en el último rango respecto á la frecuencia del suicidio. La muerte voluntaria hace solamente un corto número de víctimas en Bélgica, Austria y España, todos tres países católicos. La Francia ocupa un lugar intermedio, y vendría á quedar al nivel de Bélgica, Austria y España si fuera posible eliminar los suicidios de París, que forman la séptima parte del total correspondiente á la Francia.

3.º *Suicidios femeninos.*—Por lo comun se cuentan de 29 á 30 suicidios femeninos por 100 del otro sexo.

4.º *Edad.*—Generalmente aumentan los suicidios con la edad, al menos hasta llegar hácia los 60 y 70 años.

5.º *Meses.*—En el mes de enero se cuentan por lo comun menos suicidios, y en el de julio más que en los restantes.

6.º *Causas.*—Prescindiendo de las enfermedades mentales y de los padecimientos físicos que obran casi igualmente sobre ambos sexos, las mujeres son las que ceden más á las influencias morales, mientras que los hombres se afectan principalmente por las materiales. La borrachera y el libertinaje figuran por una cifra insignificante entre las causas indirectas de los suicidios femeninos.

7.º *Suicidios por el estado civil.*—En los países donde se ha cuidado de tomar este dato (Dinamarca, España y Sajonia)

resulta que ceden menos los casados que los solteros á esta funesta inclinacion, mientras que los viudos ofrecen mayor número de víctimas. Hay sin embargo una clase que suministra mayores proporciones: los que se hallan divorciados ó separados.

8.º *Suicidios segun los cultos.*—En Prusia se han suicidado en dos años 153 protestantes por cada millon, 51 israelitas y solo 47 católicos.

9.º *Ciudades y campo.*—Son los suicidios mucho más numerosos en las capitales que en el resto del país.

En resumen, el hecho más característico que resulta de estas indagaciones es el aumento general y rápido del suicidio.

Examina, en fin, el autor si este aumento debe atribuirse á la concurrencia ilimitada, á la supresion de toda gerarquía, al culto más ó menos esclusivo del bienestar material, al ansia de las riquezas, á las escitaciones de la ambicion, á las crisis políticas y al espíritu de especulacion que tanto se ha generalizado.

#### PART E

correspondiente al mes de mayo último, elevado al Sr. Director del Hospital general por los profesores de la seccion de cirugía del mismo.

De los partes recibidos en este Decanato resulta, que además de las operaciones de cirugía menor y de la reduccion de fracturas y luxaciones, dilatacion de abscesos y curacion de heridas, etc., se han practicado durante el último mes de mayo las siguientes operaciones:

Justo Fernandez, de 27 años de edad, natural de Urderius (Oviedo), de oficio molendero, de temperamento linfático-nervioso, buena constitucion, entró á ocupar la cama número 1 de la sala de Santa Bárbara, el día 23 de mayo; ha padecido las enfermedades propias de la infancia, sin que le hayan dejado lesion ni molestia alguna apreciable; en la actualidad presenta un tumor que dice ser congénito en el espacio interdigital del índice y pulgar de la mano izquierda, el cual ha ido creciendo hasta adquirir el tamaño y forma de un huevo de gallina, impidiéndole ya por su volumen los movimientos de los citados dedos. Se diagnosticó este tumor de fibroso y se procedió á su *estirpacion* al día siguiente de su entrada en la enfermería, practicando una incision á lo largo del tumor desde la cara palmar á la dorsal, como de tres pulgadas de longitud; despues, por medio de la diseccion, se le separó de las adherencias á los músculos inmediatos, sin que ocurriera ningun accidente ni fuera preciso practicar ninguna ligadura. Se dieron cuatro puntos de sutura para mantener unidos los bordes de la herida y se aplicó el apósito conveniente. Al tercer día se levantó este, observando las buenas condiciones de la herida que se hallaba casi cicatrizada, sin que hayan sobrevenido otros accidentes que los propios de esta clase de operaciones.

—Ramon Fernandez, de 17 años de edad, natural de San Estéban de Fournia (Lugo), sirviente, de temperamento sanguíneo y buena constitucion, y que no recuerda ni aun en su infancia haber padecido enfermedad alguna, entró á ocupar la cama núm. 17 de la misma sala, con varias heridas por *dislaceracion en las caras palmar y dorsal de la mano izquierda, complicadas con fractura de los dedos índice y medio*; estas lesiones fueron causadas por los dientes de una rueda de tahona. El estado de magullamiento en que se encontraban los tejidos hizo que se hiciera imposible la conservacion de los dos dedos fracturados, así es que inmediatamente fué *amputado el dedo índice por la segunda falange*, sitio en donde existia la fractura, y cuatro días despues se practicó la *desarticulacion del dedo medio por el método de Lisfranc*. Se aplicó el apósito conveniente que se levantó á los tres días, encontrando las heridas en supuracion, tendiendo en la actualidad á la cicatrizacion y hallándose el enfermo en muy buen estado.

—Felipe Marcos, de 63 años de edad, natural de Torrijos (Toledo), de temperamento nervioso, no recuerda haber tenido padecimiento alguno hasta marzo último en que se le presentó en el labio inferior un grano que se cubrió con una costra, que se reproducia cuantas veces se le quitaba y que insensiblemente aumentaba su volumen cada vez. En este estado se presentó en el Hospital á ocupar la cama núm. 14 de la sala de San Nicolás, en donde se diagnosticó de *tumor canceroso*. Despues de haber usado infructuosamente cuantos medios farmacológicos posee la ciencia, se procedió el día 26



del corriente á la *estirpacion del tumor*, practicando una incision semilunar desde la mitad del labio inferior á la comisura del lado izquierdo, comprendiendo además del tumor los tejidos infartados, despues se curó la herida y se aplicó el apósito conveniente. En el día continúa el enfermo en un estado satisfactorio, sin que se haya presentado ningun accidente.

—Francisca Gomez, natural de Colmenar Viejo (Madrid), de 76 años de edad, viuda, de temperamento sanguíneo y buena constitucion; no recuerda haber padecido otras enfermedades que unas intermitentes hace ya 22 años, que desaparecieron á beneficio de unos sencillos remedios caseros. Hace próximamente seis años que hallándose en un establo donde habia varias vacas con sus crias correspondientes, fué acometida por aquellas, tirándola al suelo, atropellándola y causándola varias heridas en la cara y estremidades, en particular en el antebrazo y mano izquierda que se curaron con fomentos de agua de vejeto. Al poco tiempo advirtió dos granos de reducido volúmen en la parte anterior é inferior del antebrazo izquierdo, que más tarde se curaron y secaron, siendo reemplazados por otros, hasta que al fin se convirtieron en orificios fistulosos que daban salida á una corta cantidad de pus, advirtiendo al mismo tiempo que su antebrazo disminuía notablemente de volúmen. En todo este tiempo no ha estado sometida á ningun tratamiento quirúrgico, y hallándose cada día peor, se presentó en este Hospital el día 29 de abril á ocupar la cama núm. 46 de la sala de Nuestra Señora de Madrid. Su estado general era completamente satisfactorio; el antebrazo izquierdo se hallaba atrofiado con flexion forzada, igualmente que la mano lo estaba sobre el antebrazo, dos orificios fistulosos en la parte inferior y anterior de dicho antebrazo próximos á la articulacion radio-carpiana. Los intensos dolores que tenia no la dejaban descansar un momento. Viendo la inutilidad de los medios empleados para su curacion fué propuesta la *amputacion*, y practicada el día 22 del corriente por el tercio inferior del brazo y método circular. La fiebre traumática se presentó á las veinticuatro horas, acompañada de algunos fenómenos nerviosos, los cuales continuaron hasta el quinto día que se levantó el apósito, encontrándose la superficie de la herida sin señales de supuracion ni principio de cicatrizar, salió una pequeña cantidad de sangre negra y fétida. Continuó en este estado de gravedad y falleció el 28 á las tres de la madrugada.

El secretario, M. GOMEZ PAMO.

## CRÓNICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—Fecunda en anomalías y en variaciones del temporal, pasando de un extremo á otro, ha sido la última semana. Los vientos variaron del S., del S-O., del O. y del N-O. más ó menos fuertes, templados ó frios, segun el cuadrante de donde soplaron. El termómetro osciló entre los 10 y 22°, y el barómetro en la variable.

Rara vez puede prometerse el práctico terminaciones completas y felices en las enfermedades reinantes, cuando predominan vicisitudes atmosféricas y meteorológicas como las descritas: no puede esperar, como ha sucedido, sino un curso tortuoso y pertinaz, así en las fiebres gástricas como en los afectos reumáticos, que fueron las dolencias que más abundaron, sin que por eso dejara de haber algunas inflamaciones, intermitentes de varios tipos, flujos sanguíneos, irritaciones gastro-intestinales y de la mucosa bronquial. A pesar de la variedad de estas afecciones, como no fueron de carácter grave, la mortandad fué afortunadamente bastante escasa.

**Ordenanzas de farmacia.**—El jueves último empezó á discutirse en la Real Academia de medicina el proyecto de reforma de las Ordenanzas de farmacia, que ha presentado, despues de repetidas reuniones, la Comision nombrada al efecto. Hay motivos para esperar que no serán menos animados en la Academia que en la Comision los debates á que dé lugar esta reforma.

**Reaparicion.**—Ha comenzado á publicarse de nuevo *La Clinica*, que habia interrumpido por algun tiempo su publicacion, y en una advertencia con que encabeza el número primero, manifiesta que seguirá la propia línea de conducta que antes acreditara á aquel estimable colega.

**La Gaceta del Ejército y de la Armada** aboga por la organizacion de un establecimiento farmacéutico militar central como un medio de hacer menos gravosa la adquisicion de medicamentos.

**Metamorfosis.**—No la ha sufrido mala el periódico semi-médico y semi-político que se publicaba en esta corte con el título *El Ancora Profesional*; v ciertamente no ha perdido nada, antes ha ganado mucho en el cambio. Aunque parece ser que ya no la dirige ni redacta en la parte profesional quien antes lo hacia, sigue de-

fendiendo á las profesiones médicas, y lo hace ahora con mayor cordura.

**¡Cria cuervos!...**—Segunda edicion acaba de hacer un farmacéutico matritense de cierto libejo titulado *La Salud*, manual de homeopatía para uso de las familias, con cuyo auxilio y á favor de veinticuatro medicamentos homeopáticos, puede cualquiera curarse por sí mismo ó curar á los demás. Agradecidos pueden estar los médicos secuaces de la doctrina de Hanhemann á su farmacéutico favorito, en vista de la invasion que ha hecho en su terreno, de su habilidad para abaratar los servicios homeopáticos y de la importancia y lustre que dá á una ciencia que cualquier majadero se puede aprender leyendo 250 páginas y sin más gasto que el de una peseta y por añadidura los tres dures que cuesta el botiquin.

**Vacunacion.**—El gobernador de la provincia de Huelva, Sr. Fernandez de Córdoba, ha adoptado muy bien entendidas providencias para conseguir que en todos los pueblos de ella se haga oportunamente la vacunacion y revacunacion, y despliega un celo poco comun para hacerlas cumplir. Bien podian aceptar sus disposiciones los otros gobernadores. Durante lo que vá de año se han vacunado y revacunado en aquella provincia 2,128 personas.

**Músicos y poetas.**—Si á unos catedráticos les despiden los discípulos con música, para otros se han reservado los versos... ¡Por todas partes se va á Roma!

**Recursos oratorios.**—Si no hay grande mérito en los medios de que algunos periódicos médicos se valen para hacer que les satisfagan sus suscritores las cantidades que les adeudan, es innegable que hay por lo menos *originalidad*. Hasta una época muy reciente no se habia visto apelar á ese género de recursos tan duros y depresivos para la clase. Uno de los referidos periódicos publica una lista de sus deudores (especie de pena, y no floja, que difícilmente impondría un tribunal), y otro comienza su advertencia con los chistes siguientes: «Ya estamos en el último mes del primer semestre de este año, y en verdad que nos hallamos muy atrasados en cuanto al pago de la suscripcion. Escusado es decir, porque demasiado lo deben comprender nuestros suscritores, cómo estaremos de fondos con tantos gastos como se nos han originado»...

**Reflexiones oportunas.**—Aunque pudieran añadirse muchas otras y muy apremiantes, no dejan de venir á cuento las siguientes que hace *La Clinica* tocante á las condiciones del concurso anunciado para proveer las plazas vacantes en el Hospital del Buen Suceso:

«No ha podido menos de llamarnos la atencion las condiciones demandadas para entrar al concurso de estas pingües plazas, circunstancias que no se apoyan, en nuestro juicio, en ninguna razon de costumbre, porque no se han exigido nunca semejantes condiciones; ni de garantía, porque no creemos que el Emmo. Sr. Patriarca crea que solo en estas personas, más aun cuando no espresa el modo con que deban haber obtenido sus plazas, esté vinculada ni la ciencia ni el acierto. Estraño es que cuando se sacan á oposicion plazas por el Real Patrimonio, tales como la de la Isabela, cuya historia es una continua série de dimisiones por lo poco beneficiosa y productiva, se escatime este medio, tan tenido en mucho, al parecer, en el Patrimonio, para una plaza que á pesar de la escasez de sus dotaciones, podria convenir á alguno que no tuviera algunas de las posiciones requeridas en la convocacion, en bien poca armonia con la dotacion prometida, ni las obligaciones que han de desempeñar algunos de los que se nombren.

«¿Será porque reunen estas circunstancias los que con más influjo la solicitan?»

**Curiosidad.**—Pregunta un periódico muy amigo suyo al conocido fundador de *El Ancora Profesional* (antes *Razon*, y antes *Verdad*, y antes *Látigo*), qué cosa le ha sucedido y cómo es que ha quitado el cable al *áncora*, dejándola sola y como quien dice *rabona*. «Misterios de corte son!... Demasiado sabido tendrá el interrogante lo mismo que pregunta.

**Hallándose vacantes varias plazas de segundos ayudantes médicos del cuerpo de Sanidad militar**, se ha dispuesto que se proceda á cubrirlas mediante ejercicios de oposicion pública.

Los doctores y licenciados en medicina y cirugía que deseen ser admitidos á este concurso, dirigirán á la secretaria de la Direccion general militar sus instancias antes del día 9 de julio próximo.

**Tráfico con la medicina.**—En 1845 se trató de establecer en Amberes y en Bruselas, con el título de *Sociedades de fraternidad*, dos empresas como las vemos establecidas en diferentes poblaciones de España, para someter algunos médicos al servicio de los especuladores y lograr que en provecho de estos prodiguen sus servicios por una miserable retribucion á clases más ó menos pobres, que á su vez son tambien explotadas. Pero el intento fué vano, por cuanto la dignidad de los médicos no se prestó á tamaña bajeza, y porque las Sociedades de ciencias médicas y naturales de Bruselas y la de medicina de Amberes se declararon en contra, manifestando que tenían por altamente censurable á todo el que consintiera en ponerse á disposicion de las sociedades de prevision que se propusieran un objeto mercantil. Ahora amenaza de nuevo el propio mal, pero ya la *Presse Medicale* ha salido al encuentro para conjurarle, y es de suponer que no habrá médico que se convierta en instrumento de tan miserables especulaciones. ¡Ojalá sirviera este ejemplo de nuestros compañeros belgas para apartar á algunos profesores españoles del mal camino que han tomado.



**Médico guillotinado.**—El día 9 fué ejecutado en París el médico homeópata Couty de La Pomerai, por el crimen de envenenamiento de madama Pauw, con quien había tenido ilícitas relaciones, y el de su suegra. El envenenamiento se hizo con digitalina, como han probado, ya que no el análisis químico (que no proporcionó vestigio alguno), los experimentos hechos por el doctor Tardieu en diferentes animales. Si este crimen se hubiera cometido durante una epidemia cólica habría quedado oculto y el asesino impune. Por muy lamentable que sea la suerte de La Pomerai, hay que convenir en que la vindicta pública exija un castigo ejemplar. ¿Qué fuera de la Sociedad si se dejarán impunes unos delitos que tan fácilmente puede un médico llevar á ejecución?

**Similia similibus pagantur.**—Hemos leído en la *Gazzetta medica Italiana*, la siguiente graciosa ocurrencia que tuvo en una ocasión Balzac. Presentóse á un homeópata quejándose de una rebelde hemicránea y pidiéndole el auxilio de su ciencia... Después de preguntarle el hahnemano si le habían asistido alópatas y de manifestarle que no saben estos lo que se pescan, prometió curarle, y destapando un frasquito se le pasó tres veces por debajo de la nariz diciendo que era aquel el primer grado del remedio. Púsose Balzac un poco mejor, esto es finjó que se ponía, y el homeópata le pasó de igual manera otro frasco en que se encerraba el segundo grado... Ya dijo el poeta que le quedaba tan solo un leve resentimiento, y el médico repuso que dependía esto de haber tomado el remedio con algun escaso. Aconséjole que diera cinco vueltas de 50 pasos por delante de su casa y volviera luego. ¡Ya estaba Balzac sano y completamente en su caja!—Ahora llega la segunda parte. Curado el cliente hizo presente el doctor que los homeópatas son hombres, y con los hombres viven. Comprendida la indirecta, y enterado el famoso novelista de que se contentaba con 20 francos, sacó una moneda y se la pasó tres veces al homeópata por debajo de la nariz. Como el hombre de la ciencia extrañase el remedio, no dándose por satisfecho, le pasó en igual forma otra moneda de doble valor. Quejóse de la insolencia el doctor, y entonces le mandó Balzac que saliera á pasearse un rato por delante de su puerta. Así dejó el autor de la fisiología del matrimonio establecido el principio que vá por epigrafe. ¡No quiera Dios que tenga Balzac muchos imitadores, sobre todo cuando los médicos sangren, purguen ó corten alguna cosa!

**Un aviso industrial.**—Acaso ignoren los dueños y arrendatarios de las dehesas y montes de nuestro país, que vá esplotándose en Francia la bellota de España, con la cual hacen un primoroso café, que consideran de paso como agradable auxiliar del aceite de hígado de bacalao en ciertas dolencias. Siempre se sacará más producto de las bellotas tostándolas y vendiéndolas á los franceses transformadas en café que echándolas á los puercos.

**Estudiantes de medicina.**—Se aumenta el número de los estudiantes de medicina en los Estados Unidos de América, sobre todo en las escuelas de Nueva-York y Filadelfia, y se observa también que la juventud que se dedica á la profesion sale de las clases más elevadas de la sociedad.

## VACANTES.

**Lo están.** La plaza de *médico-cirujano* titular de la villa de Cabanillas, provincia de Navarra, por fallecimiento del que la obtenía; su dotación 9,000 rs. anuales, libres de toda carga, pagados á trimestres por el mismo Ayuntamiento. Se compone esta villa de 120 vecinos y su posición es buena y saludable. Los aspirantes que deseen obtener dicha plaza, dirijirán sus solicitudes á la secretaria, en donde se hallan las condiciones de manifiesto por tiempo de un mes á contar desde la inserción de este anuncio en *EL SIGLO MEDICO*. Hay ministrante.—Cabanillas 30 de mayo de 1864.—P. M. D. S. S.—Matías Ormilla, secretario. (P. F.)

—El Ayuntamiento Constitucional de la villa de Mallén, provincia de Zaragoza, ha resuelto establecer dos plazas de *médico-cirujanos* titulares en virtud de la renuncia hecha por los profesores que las obtenían. La dotación de cada uno por la asistencia de enfermos pobres, será la de 600 rs. vn. que pagará dicha corporación del presupuesto municipal por trimestres vencidos. La población asciende á 730 vecinos, y las iguales establecidas dan un rendimiento de 10,000 rs. próximamente para cada uno de los profesores, que cobrarán de su cuenta por trimestres, ó anualidad vencida, previa entrega del cuaderno de iguales. Para el mejor y más cómodo desempeño de su cargo, se halla dividida la población en dos cuarteles, que se denominan de izquierda y derecha, los cuales visitarán con entera separación cada uno de los profesores, alternando cada tres meses, de manera que transcurrido este tiempo, el profesor del de la derecha, pasará al de la izquierda, y viceversa; pero con la precisa obligación de continuar visitando los enfermos graves hasta que desaparezca la causa, en unión de su compañero, en los cuarteles que hayan terminado su cometido, y sujetándose al pliego de condiciones, que se hallará de manifiesto en la secretaria de este Ayuntamiento y del cual se facilitará copia si la piden los aspirantes. Será requisito indispensable para solicitar dichas plazas que reúnan los aspirantes la calidad de *médico-cirujanos*, de seis años de carrera. Las solicitudes se dirijirán al presidente de la Corporación hasta el día 24 del corriente mes de junio en que se proveerán. (P. F.)

—Por traslación del que la obtenía, debido á circunstancias de familia, el partido de *médico-cirujano* de Mombeltrán, provincia de Avila,

consta de 320 vecinos; su dotación 10,000 rs. anuales, que por trimestres vencidos se dan cobrados al profesor, parte del fondo municipal y Junta municipal de Beneficencia y el resto del vecindario acomodado. Las solicitudes documentadas dirijirán los aspirantes al Sr. Alcalde hasta el 24 del corriente en que ha de proveerse. (P. L.)

—En la villa de Tembleque, población de 1,000 vecinos situada en la carretera de Madrid á Cádiz con estación en el ferro-carril del Mediterráneo y en la línea telegráfica de Andalucía, distante ocho leguas á la capital de la provincia y tres á la cabeza de partido, se halla vacante una de las dos plazas de *médico-cirujano* titular, subvencionada por el presupuesto municipal hasta la terminación del presente año económico, con la cantidad de 10,000 rs. anuales. Desde 1.º de julio próximo se declara esta plaza á partido abierto, y el profesor que la obtenga percibirá del Ayuntamiento por la asistencia de la mitad de los enfermos pobres, la cantidad de 5,000 rs. y hasta la de 15,000 en que se calcula que podrá devengar cada uno de los profesores, la percibirán por iguales y visitas á los vecinos no pobres. Los aspirantes dirijirán sus solicitudes al señor alcalde, en el término de quince días. (P. F.)

—Dos de las tres plazas de *médico-cirujano* del Valle de Carranza, dotada con 12,000 rs. anuales cada una, pagados trimestralmente por el Ayuntamiento; y mientras no estén provistas las tres plazas al respecto de 16,000 rs. anuales pagados en la misma forma. El distrito de cada una de las plazas consta de 230 á 240 vecinos. Los aspirantes dirijirán sus solicitudes dentro del término de 40 días al alcalde ó Ayuntamiento, pasados los cuales se proveerán. Alcaldía de Carranza, mayo 7 de 1864.—Manuel de Garay. (P. F.)

—La de *médico-cirujano* de Mérida, en la provincia de Navarra, que se compone de 120 vecinos; la dotación anual será de 300 robos de trigo ó sean 150 fanegas castellanas y 3,000 rs. vn. en metálico pagados por el Ayuntamiento por trimestres vencidos, y el trigo en el mes de setiembre: disfrutará además el profesor de 400 rs. para renta de la casa y estará exento de toda contribución: el Ayuntamiento tiene por su cuenta un ministrante para la cirugía menor: la plaza se proveerá el 30 del actual, hasta cuyo día se podrán dirijir las solicitudes: el contrato habrá de entenderse con sujeción al pliego de condiciones aprobado por el señor Gobernador. (P. P.)

—La de *médico-cirujano* de Nombela, provincia de Toledo, su población 412 vecinos; su dotación 2,000 rs. de fondos municipales por la asistencia de 50 familias pobres y 10,000 de reparto entre los vecinos pudientes. Las solicitudes en el término de 20 días.

—La de *médico-cirujano* de Adalia, provincia de Valladolid; su dotación 400 rs. por asistir á nueve pobres pagados de fondos municipales, y 9,000 rs. por asistir á 90 vecinos, cobrados por el profesor. Las solicitudes hasta el 23 del corriente.

—La de *médico* de Armiñon, Estavillo y anejos, en la provincia de Alava; su dotación 300 fanegas trigo valenciano puestas en casa del facultativo en el mes de setiembre, libre de toda contribución ordinaria y extraordinaria, además tiene otros provechos. Las solicitudes, hasta el 4 de julio, al Sr. Alcalde de Armiñon. (P. F.)

—La de *médico* del Valle de la Berrueza, en la provincia de Navarra, con la dotación anual de 700 robos de trigo, ó sean 350 fanegas castellanas, entregados por los Ayuntamientos respectivos, libre de toda contribución, en 29 de setiembre de cada uno de los años que sirva el titular: las solicitudes se dirijirán al alcalde de Mendaza hasta el día 30 del mes actual en que se proveerá la vacante con sujeción al pliego de condiciones aprobado por el Gobierno de la provincia. (P. P.)

—La de *médico* de Onil, provincia de Alicante; su dotación 4,500 reales de fondos municipales por asistir á los pobres (¿cuántos?) y casos de oficio, y además las iguales con el vecindario, cuya población es de 830 vecinos. Las solicitudes hasta fin de julio.

—Por renuncia del que la servía, se halla vacante la plaza de *cirujano* de Humanes de Madrid, con 5,110 rs. anuales, pagados del presupuesto municipal, y por iguales entre los vecinos á cargo del Ayuntamiento por meses vencidos; con más 200 rs. para casa, 20 por cada parto, cuatro por una vacunación, dos por extraer una muela y los demás de manairada, etc. El pueblo tiene 76 vecinos, á tres y media leguas de Madrid, partido de Getafe, de que dista dos leguas y lo mismo del ferro-carril del Mediterráneo; sana y buenas aguas. Se proveerá cumplido el plazo de 15 días después de aparecer el anuncio en *EL SIGLO MEDICO*; y el contrato tendrá la fuerza legal luego que recaiga la aprobación del Excmo. Sr. Gobernador. Las solicitudes al presidente del Ayuntamiento expresando la circunstancia de estado y familia que tenga. Humanes de Madrid 6 de junio de 1864.—El alcalde, Celedonio Godino. (P. F.)

—La de *cirujano* de Villafrales, provincia de Valladolid; su dotación 200 fanegas de trigo cobradas por el agraciado por medio de iguales. Las solicitudes hasta el 23 del corriente.

—La de *cirujano* de Astudillo, provincia de Palencia; su dotación 3,000 rs. del presupuesto municipal por asistir á 300 pobres y 200 reales por asistir á los enfermos presos de la cárcel, y además las iguales con los pudientes. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

—La de *farmacéutico* de Tudelilla, provincia de Logroño, su población de 250 á 300 vecinos; su dotación 9,000 rs. Las solicitudes á don Juan M. Fernandez hasta el 15 de julio.

Por todo lo no firmado:

El Srío. de la Redacción, R. SANFRUTOS.

EDITOR, M. DE ROJAS.—IMPRENTA DEL MISMO,  
Pretil de los Consejos, 3, pral.